

Leg 17

t

1831

Comedia Nueva

Heenan Cortes en

~~HA~~ ~~HA~~

Tabanco.

Por ^{Tea} 1-34-7 ^A

Formin del Rey.

Form. 1^a

Ap. 1^o

BR

T

Personas.

Ronce + Herman Cortes, Señal de los Españoles.	Rebiles
Avicilla - Somalo de Sandoval	Paco
Zabiani - Pedro de Alvarado	Subalreynos
Julto - Cuataval de Oñed	En Sabaten
	En Teraea
	En Ena de Oñed
Ynfantes + Alimocin	Huerta
Cosa Nova - Teutle	Tomas
Capraro + Querlabac	Soto
Coritador - Casumacin	Vie de Garcia
	En Ena de Oñed
En Garcia + Telax, India	Ena de Oñed
	Hernando
<u>Soldados Españoles, e Indios</u>	

La scena se representa en las cercanías de Tabasco, donde se acampan á corta distancia los Exercitos Español e Indio

Al fin lista de Teatros

Selba conca, con puenta de Templo. Suenan truenos, y zaxaemato.
Salen por la i^{ra}. Quelabac, Cacumacín, e Indión.

Quel... ¿Qué anombro!

Cacum... ¿Qué zaxaxos!

Quel... ¿Donde la vía

del unizado cielo encuan puede
el mortal oprimido, si le mira que la mira?

siempre la perspicacia, que antecede
a humanas precauciones?

Joan.

S^e Teutile.

¿Quien inspira
en visiones tal suento? ¿Que sucede,

tem. ^e Pues como al completar el rito sacro
abandonais el ara, y simulacro?

Quel... Teutile, encucha. Al impenar del cielo
por la proxima lid el grato auspicio,
en ere antiguo Templo, que alto celo
concedio en ere borque al sacrificio,
turbado el claro sol de obscuro velo,
de rigores señala triste indicio,
que acompanan mas lugubres, que suaves,

Tea
1347-A

funebres ríños de agoreras aves.

[Al entonar el himno fervoroso,
= un rumor subterráneo nos anuncia,
tiembla el gran simulacro portentoso,
= cubriendo de sudor la frente adusta;
= contrabarse el tumulto religioso,
= la invocación al peltro mal se afurta,
transformándose las aras, y se mezcla
embuelta en humo la flamante pira.

Advierte, quando oído el Europeo
pisa nuevas remotas continentes,
incitando su bárbaro deseo
alentado fatal de nuevas gentes,
qué ventaja, qué gloria, qué trofeo
nos anuncian tan raras accidentes,
donde iracundo el Numen predertina
por extranjero bruto nra ruina.

Tua. -- ¿Qué labas, no acredites tus temores,
por que si eres prodigios singulares
vntimidas espuecos inferiores,

no conuenien ~~incendiar~~ ^{los fuegos} militares.

26

Acaudilla tus tropas sin honrores,
sal donde nuestra perdida repares,
advirtiéndolo, à pena de tanta saña,
que aunque es astucia, no es divina España.

[España, era región donde el Sol nace,
unido hombre, y fiera no produce,
ni de un monstruo marítimo renace,
ni à su canto suel el rayo luce.

Si os acordáis, como edades hace
que à semejantes suyos les conduce
su ambición à este clima, en que oy vivimos,
cuyas banzas noticias adquirimos.

Mortales qual no osaron con sin duda
= eran gentes que invictas se obtentaron;
si otra opinion les dió la Plebe ruda,
jamás los animos la aceptaron.

Si hai Deidad que à sus impetus acuda,
= jamás nuestras Deidades nos fatigaron;
opongase al rigor que excita el vicio
la imprecacion, la ofensa, y sacrificio.

Buena ora ver la víctima sagrada
al mármol puro, à la flamante pira,
y aplaque con su sangre derramada
= del Numen superior la furia ira;
Puede en el campo nuestra gente armada
ere inclito valor que aborrea admira;
y al furor Mexicano de este modo
tiemble, no solo España, el Orbe todo.

Don
S. Ulamocin - Si el infame rubor de nuestra impuria
no extirmina los rayos que respiras,
tiemble España, y el Orbe, que mi furia
corresponde al enojo que en ti miro.
= No en vano el Numen el derastre augurios:
Ya es rendida Tabasco; y no lo admiro;
que aunque advierte el socorro tan cercano,
triunfa mas cerca su temer villano.

Aunque propongo al tímido Cacique,
que embida nuestro exercito en su campamento
el grande Monzeruma, porque aplique
à tan fuerte amenaza igual reparo,
sin omitir razon que no publique

En tanta fuerza amantada igual repasa
 sobre su inmenso amor su poder raro,
 mas le persuade el miedo que le inunda,
 y de España recibe la coyunda.

Hernán Cortés soberbio con tal gloria
 sus huestes apresura, por que apresura
 alcanzar de noñez la victoria
 que conducente á sus intentos mira.
 Su insaciable ambición la vanagloria
 de introducirse en México le inspira,
 donde con ignominia, y abandono
 pone su planta el vacilante trono.

¿Mas que mucho que anime pensamientos
 tan graves, tan heroicos, tan altísimos,
 si unidos los Numenes sangrientos,
 protegen sus impulsos vengativos?
 ¿O le vi contristar los elementos,
 animar ruidos troncos venidos,
 y obedecer sus iras sin desmayo
 quita la fiera; manejable el rayo.

Brillava el Sol naciendo resplandores
 al tiempo que Tabasco determina
 probar en campo abierto sus furor,

y en el entrago comienza la ruina.
En numero admirable superiores
de los muertos el triunfo se imagina;
preenmiase Corón, inspira el suero,
y trueca los destinos a su gusto.

Sobre un bruto doméstico ignorado,
que es un mudo de tierra, fuego, y viento,
precedía a sus tropas enfornado,
cuyo aliento es influjo de su aliento;
albagueno el semblante, aunque irritado,
proporcionadamente corpulento,
pronto en acometer, en herir fuerte;
Ved la copia del brazo de la muerte.

Del color que reciben las aristas
quando el celeré con su pompa infusa
trechando sus labores negras listas,
exorna su entatura corta veta,
de ore propio matiz, apenas vistas,
por que el ceño inquieto las molesta
dobles plumas rodean la ancha falda
del círculo que forma su guirnalda.

Mortífero metal desconocido
arma del Heroe la robusta diestra,

y de igual xenitencia defendido,
 impenetrable al dardo el pecho muestra;
 de un cordón por dos partes sostenido
 pende la nube que en impetu muestra
 fulmina desde el ombro a leve amago,
 el relampago, el trueno, y el estrago.

De esta suerte guiando sus campeones
 derramaba el horror, la sangre, la vida,
 y entre los enemigos esquadrones
 hace que se estremezca quanto mira.
 Objeto, en fin, de inmensas atenciones
 en sus tropas su mismo fuego inspira;
 y sin que le embarace mortal huella,
 aquí mata, aquí yere, allí atropella.
 Vienen los de Tabasco presurosos,
 previene su delante aquel cacique,
 y con presentes varios, y cantos
 le obliga el miedo a que el perdón suplique.
 Compra su esclavitud con aprentos
 dones, en que su infamia signifique;
 pero le admite el vencedor toxano,
 y el porta el cuello a la enemiga mano.

Este baldon, infamia, y vituperio
devenmos renacida con nuevas vidas,
pues quando aprenza el Mexicano Imperio
al socorro sus armas agueruidas,
es afrenta, es infamia, es improprio,
que a vista de Tabasco sorprendidas
toleren que esclavizen los perjurios
sus banderones, sus fortos, y sus muros.

= ¡Paci, aprendad al triunfo vuestra fama;

= salgamos atrevidos, y lidiemos;

De este arbitrio feliz de la campaña

= los imperios audaces refrenemos;

porque segun agrega hazana a hazana
en epocas sucintas le veremos

rendir la tierra, y gobernar los mares,

y aun con los Dioses disputar Altares.

Qual. Tanto la fatal nueva me sorprende,

— como me persuaden tus furorres.

Y pues, qual General, de mi voz pende
dicar enragos, producir horrores,
la belica bandera al viento entienda
por indicio qual de mis rigores;

y marchen mis esquadras prevenidas
 á comprar los trofeos con las vidas.

Cicum. Suspende el orden, Tuezlabac, y advierte
 que es furto meditar tan audaz empresa:

No expongas á un delirio de la suerte
 la sangre que á la Patria le merecía:

Si al intruso enemigo le hace fuerte

cuanta venajá Altamocín expresa,

¿dile el artificio mas propicio,

que no siempre es infamia el artificio.

Elisare un Guerrero valeroso,

que en las tinieblas de la noche obscura

se introduzca en su campo cauceloso,

y le dé al Europeo muerte dura.

El trance es en efecto peligroso,

pero el epizo el cielo le asegura;

pues la muerte fatal del Heroe fuerte

del xento de sus tropas es la muerte.

Altam. De tu razon producido verdadero

es el ardor valiente que digo, y digo:

¡No he de ver el intrepido guerrero,

que aprende el enojo á su castigo;

penetraré su campo; y aunque fero,
vencis porrado al perfido enemigo,
pues si al trance la noche es oportuna,
dará rayos al Sol la imitable Luma.

Quel. . . Niño, no he de usurpante aquella gloria
que en redimía la patria te dentina
ocasion tan feliz; pero haz memoria
de que en tu nientra prole se termina.
Un cruel trance de armas la victoria
me arrancó de las manos, y en su ruina
solo tu de mi triste descendencia
único rento huírte tal violencia.
De este infante recuerdo prevenido,
iñas á defender los Patios lares;
y á ~~favor~~ ^{favor} de un engaño introducido,
triunfaras de esos Heroes singulares,
pues tan cerca se acampan, que á mi oído
llegan sus instrumentos militares.
Ven á saber la antucia, porque luego
muerres que eres cenella de este fuego.

Ultim. . . La dilacion más imperio divierte.

Cañu. . . Mas seguro es el golpe, si es mas tarde.

Real. . . Una vez cauteloso, otra vez fuerte,
que cumplas nuestras ordenes aguardo.

Altim. . . Quando el riesgo tan proximo se advierte,
nunca en las reflexiones me acobardo.

si Teu. . . Teuile en la empresa se acompaña. (2.º)

Real. . . Pues viva Monzeruma, y temible España. (Re)

Al compas de los instrumentos militares salen Hernan Cortes, Goma
lo de Sandoval, Pedro de Ultrazado, Chantonal de Olid, y tropas Españolas.

ñña Cortes. . . No publiquen nuestra marcha
los instrumentos marciales,
mientras que de nueva Aurora
nuevos fulgores no nacen.

Demor enre dia al xio,
= invencibles capitanes;
[si en campaña le permiten
los cuaderos militares.

Al amanecer veremos
ese exercito arrogante,
que de Tabasco al socorro
quando llego, llego tarde.

De interceptar nuestro paso

12
expresas ordenes trae;
porque intenta Monseñor
que el honor de vñzarle,
no sea como al precio
de nuestro afán, y su sangre.

Receptibles à la vñza
sus numerosos ~~alanges~~ falanges,
según la corta distancia,
parecen bonques exultantes
que florecen los diversos
colores de sus plumages;
Mas toda era multitud,
era mal unido enjambre,
al generoso rugido,
al amago respetable
de nuestro león, era
vñl desperdicio del aire.
Aquel valor afectado,
aquel vanido coraje,
en un relampago de vñl
que en sí mismo se deshace:

También que de nuestras tropas
 sufren el primer abance,
 le temblaban en las manos
 las insignias, y estandartes:
 Sus copulencias mentidas,
 y sus manchados semblantes,
 los proponen á mis ojos
 visibles, no formidables.

Ala suerte de Tabasco
 — una la suya es muy fácil;
 y si creó logré mi afecto
 en el acto de entregarse:
 Uoz en aquellos mis iras
 vago, profugo, y errante.
 No solícito, Españoles,
 los espíritus marciales
 — incitar con mis palabras;
 pretendiendo regocijarme
 entre vuestros al vitorea
 de mis triunfos singulares,
 [mayormente quando en vano

22
[es animar á quien sabe,
que el honor tiene su origen
= en la virtud; que en el trance
de las armas, ni honor tiene,
ni virtud el que es cobarde:

y que la fe es el objeto
que obliga nuestros afanes.

El morax como soldado
en el bélico certamen,
no es gloria que se permite
= comunmente á los mortales:

En este supuesto, inflexible
seria, que estimulase en
mis reflexiones al triunfo
á quien solo por lograre
derentima los peligros,

la muerte, el suro, y la sangre

Send. ^{generoso} Cuando vuestro ~~misimo~~ exemplo
modamente persuade;

[en vano al oído caen
las expresiones loquaces.

Un propio, que reverido
del espíritu de Marte,
a nuevo ser transportado,
desentramó el ser frágil;

Se atajó por que
D. Santos no leyó
bien esta Historia

y sin que logren vencer
obraculos admirables,
al trono de la victoria
deruido el pie se elevante;

~~Siendo~~ ~~sin~~ el original mudo,
cuyos heroicos emaltes
retraían al vivo nuestros
corazones arrogantes.

Abra. Cuando decís; Españoles,
el día es nuestro, al abance,
impráctico en nuestros pechos
la ilustre sed insaciable
de las victorias; que el nombre
de Español nunca recae
con propiedad en supetos
o tímidos, o cobardes.

Olid. La rendición de Tabasco
será a las potestades

De ventos valor, y acierto
un terrigo ^{etmas Constante} sacrafagable.

Cortes. Os escucho mi alabanza,
amigo, sin somnarme,
porque en ella se comprenden
las que dignamente os caben.

Olid. Telex, una de las doce
esclavas, de que galante
el cacique de Tabasco
te hizo don, pretende hablarte.

Cortes. Antes que llegue, decídmelo:

Como admite la suave
persuasion a detener
sus ritos abominables.²

La importante
propuesta de q. abandone

Sanó. Oye con admiración,
e imprime en su alma notable
sensación la voz sagrada
que sus exrores disuade.

Cortes. Olid, decídmela que llegue

(V. Olid y S. con Telex q.
trae un asafate cubierto

Telex. Solemnicen las Deidades
vuestros glorias, que producen

la dicha de los mortales.

Si una humilde esclava puede

atreverse á presentarse

á vista de un vencedor

^{glorioso} tan ~~indigno~~, como asable,

[Cielos, el amor me anima, (ap

aunque el respeto me abate)

permítid que á vuestras plantas

dedique este corto epamen

= de mi afán: Es un colchado

de algodón, que en las marciales

lides usan los guerreros;

nombrado en nuestro language

= Escarpil: Su resistencia

es suficiente, aunque frágil,

contra la flecha fugaz,

y contra el dardo volante,

[Sólo que de aquel metal duro

tolere el pecho el gravamen.

Si por obra de mis manos

no le halláis digno de usarse,

de ser destinado á vos

el mérito le realce.

Cortés. Levantad. ¿quánton hechen
no produce aquel semblante!

Yo admito el don, Telox bella,

(toma el cascabe y se le
da á un soldado que lleva
á la tienda)

[por el valor que le añade
á su primer el ser obra
de vuestras manos. ¡Qué amable
rubor su rostro hermeo!

Mas creed que defensas tales
sobre pechos Españoles
— inútilmente recaen;

[pues aunque el templado acero
tal vez los vira, ó resguarde,
no es por defensa, es por gala
de sus alientos marciales.

Chiriquel de Olid, dad orden

que en sus ^{justicos} ~~campesinos~~ afanes

no incomoden nuestras tropas

al rendido paianage

de Tabasco. Vos, Gonzalo

de Sandoval, vigilante

parad donde se aseguren
 sus gentes de mis piedad.
 Tuv, Pedro de Alvarado,
 acudí al instante
 a intimar que se prevengan
 mis ^{Soldados} ~~enemigos~~ formidables
 — en la sucesiva noche;

pues antes que el Sol declare
 sus nuevas luces, aunque haya
 los obstaculos mas graves,
 al Mexicano socorro
 he de atacar en sus Reales, (V.^o)
 [son que a reprimir la furia
 del Leon de España barten
 los Exercitos de Nexos,
 ni todo el poder de Uxame.

Lor 3. Nueva obediencia or responde. / Ve.

Telex. Ay Cielos! Poco agradable
 le fue mi nunca ofendida.
 Si pudiera separarme
 de su vista por ahora,

sin que mi fuga nozane::

Cortes. Aguanda, Telex. Qué es esto.²

¿Porqué intentas ausentarte.²

¿Qué me anuncia ese rubor
que te confunde, y combate.²

Desde que el noble Cacique
de Tabasco mis piedadades
~~mexerco~~
~~solerme~~ con el presente

de doce esclavas, ~~si iguales~~

â ti en el sexo, inferiores
en la hermosura, y la clase,
dientras en labores varias
que tal vez utilizasen
â nuestro exercito, puedes
de mi pñera quejarte.²

Volvi â remitir la onca,
y ordenè que te quedases
con nozoar, donde todos

se ormezan en obsequiarte,

[sin denarinar â fatigas

En clase
y hermosura si ti inferiores,
como lo acredita amante
debo biendolo las onca,
â ti de que puedes quejarte.²

[úiles, tus prendas loables.

¿En tal situación acaso
encuentras aumento grave
que tus placeres perturbe?

Teler. Ah Señor! Si las bondades
vuestras los indiferentes
con mudas voces aplauden,
quién interesa favores,
¿como acertará á quejarse
de vos? Sentí que mi ofensa
tal vez os desagradase, y querría sonrojada,

[é intente ruborizada

huir el duro vejamen
de su desprecio: Mas, creed
que mi atrevimiento nace
de temor, al ver expuesta
vuestra vida en los combates,
y pretendí conservarla
con mi aplicación, y el arte.

Cortes. ¿Qué interés estimula
tu corazón á que guardes

mi vida? Ah Telar! ¿Pues quando
la sanaron, y barbañe
de todos sus compatriotas
juga su irreconciliable
enemigo a ~~El~~ Herman Cortes,
¿tu procuras conservarle
la vida?

Telar. Los sentimientos
de mi corazón no saben
aborrecer a enemigo
tan digno de que se ame,
quando conquista su agrado,
mas que aun de su coraje.

Cortes. Esos sentimientos, esas
producciones agradables
de tu cordura, desmienten
la situación en que yaces.

No naciste para ver
vul ^{empleado} ~~tráfico~~ de la infame
esclavitud. Telar bella,
si las pñeras que aplaudes
pueden lograr en tu pecho

[méritos recomendables,
y así, te suplico que
~~por ellos te puegas que~~

tu causa, y ver me declares.

Telox. ¿Como podré reusarlo?

Uon me obligáis á acordarme

de mis penas. El Cacique

de Tuzacoalco, mi Padre

fué, General de las armas

de Uonzeruma. En un trance

de guerra perdió la vida,

comprendiendo igual delante

á un ~~tierno~~ hermano ^{de mi edad} ~~que en todas~~

[sus facciones militares

le siguio. Los Tlascaltecas

enemigos implacables

de los Mexicanos, fueron

los ministros arrogantes

de este cruel sacrificio.

Las gentes que en los villages

proximos se refugiaron,

sufrieron hostilidades

inhumanas; y yo entre ellas,
de veís años no cabales,
con todas las de mi sepo
fui conducida al gravamen
de la esclavitud; ^{después} donde

toleré el vil cancelage
de un cruel barbaño dueño.
De las cadenas infames
de este mi primer tirano,
quiso el cielo trasladarme
al dominio del cacique
de Nicalango triunfante
en una lid. No contenta

mi fortuna variable,
me condujo á las prisiones
de el de Tabasco, al instante
que sobre sus puertas muros
tremolaban. uno entandante;
y el me redujo á las venteras
en premisas de las paces.

^{esta es} ~~esta~~ ^{solo} ~~mi~~ situación: triste

El origen lamentable,
en la qual ya no confío,
aun quando vivia mi madre;
(si de aquel barbaro insulto,
cuya mal impresa imagen
mi aprehension atemoriza,
y mi corazon combate,
a favor de las tunicblas
acaso pudo librarse)
verla, ni en fugas humilde
sus ojos inconsolables,
que por una hiesá ignorada
vertieran inmenso mares
de lagrimas. Solamente
permite el cielo que aguarde
la proteccion, y el auxilio
de un dueño mas agradable,
que se lastime, y se duela
de tantas adversidades;
y por su indole benigna
me tolere, aunque no me ame...

Corien. Telix, vos le habreis hallado.

Sin fatiga se persuade
mi corazón generoso
á compadecer los males
de la humanidad. Si tienen
para referir penas
tan dulce expresión tus labios,
quando tu corazón ame,
con qué alma producirán
los sentimientos, y frases
que el ^{amor} ~~alma~~ inspira! Bella
~~Así~~ ^{Así}, quando el formidable
ejercicio Mexicano,

que espíste poco distante,
venido, y prostrado, sea,
del valor de pecho fragil,
á México nuestra marcha
dirigáremos con confianza,

adonde al Gran Monasterio
deveré comunicarle
del glorioso Carlos Quinto

Las ideas principales:

Entonces, si por ventura
 existiere vuestro padre,
 podréis empujar su llanto
 con la noticia agradable
 de vuestra libertad: De ella
 sois dueño desde este instante.
 Mas vos que tan tiernamente
 buscáis agenas predas,
 ¿la rendreis de ^{mi} ~~quien~~ tolera
 por vos todos los volcanes
 que unos o los bellor pueden encender
~~infundir~~ en un amante
 corazón?

Telex. Señor: ~~no~~ como:

(ruborizada y compuesta)

Conce. Si, Telex: sigue el combate

de la pasión mas vehemente,
 y desde que ^{vi} ~~tu~~ ^{ma} ~~la~~ imagen

á mi vista se propuso.

Quando á mi presencia entraste
 con las demas prisioneras,

aní como soberano
el sol entre el vulgo inmenso
de entrañas fijas, y exánimes,
obscureciendo sus luces
inferiores claridades;
Fu de aquellos atractivos
sin oposición triunfante;
y yo poseído entonces
de un éxtasis agradable,
te amo, ^{Telex:} ~~te amo~~. Pero, quién
pudiera verte, y no amarte?

Telex. Señor, ignoro qué os deba
responder. Ni aun los vulgares
terminos con que el amor

entre nosotros persuade, ^{amoras hicieron mi oído;}
^{amoras frases}
^{vuestras ignoran}

profanaron mi oído
jamás. Vuestros cultos frases
me confunden, y no encuentro
razones con que explicarme.

Cortes. Ah, Telex! De tí no espero
palabras mas elegantes

que las que el corazón dicta;

para expresar naturales

sentimientos. Una tierna

mezcla entre dos amantes, ^{mas q. la elocuencia} ^{vence}

que argumentos no convence;

que discursos no equivale.²

Para esto no es menester

*Quando tal vez me encuentro, digo
que este sabio es un salvaje.*

que la idea se embarace

en acumular conceptos;

sencillamente los debe

producir naturalera,

y son menos ~~apreciables~~ eficaces

si el artificio los pule,

o si los adorna el arte.

¿Tú no has amado jamás?²

Telex - Si aman hombres, fieras, y aves,

sin que a propension tan grata

se expresan los vegetales;

¿de regla tan general

como podre separarme? ^{excepcionalmente?}

Conter - Luego tu amas?²

21
Telex... Pero es enre

un amor de nueva clase,
â quien la inocencia impone
límites intramontables!

Cortés... Si; pero tu amas; ¿A quien?

Telex... A quien magnanimo, y grande,
rompe el curso â mis desdichas,
vence mis adversidades,
despedara mis cadenas,
y fija mi suerte errante.

Cortés... Pero quien es ese?

Telex... Un...

Dijera... si no dudare...
que mis expresiones...

Cortés... No,

=no Telex, no las retraces:

Tu corazón es el precio

=que al don del mío equivale;

[Yo te rendí el mío; el tuyo
preiendo feno, y conzante.

Telex... Ah Señor! Si se desvengan

disputar antigüedades
sobre esta donación, creo
que el honor de anticiparse,
sería mío. La fama
vuestra consiguió inclinarme
á veros; y luego el veros
finalizó lo restante.

Cortés. Pero Telex, ¿d: me amas?

Telex. Vos queréis subyugarme
con obligar mi silencio
á declaración tan grave.

¿Mas, qué cuenta conceder
lo que no puede negarse?

Cortés. ¿Qué prueba me ofreces
de que tu voz no me engañe?

Telex. Mi sinceridad, y este acto
de humillación, que si antes
fue obligación del respeto,
ya es de mi gratitud frase,
con cuya expresión produzco
quanto en el labio no cabe.

Cortes... La admito para trocaxla

(se dan los brazos)

en el lazo respetable

que el mar canto amor vñcula.

Tuora, bella Telex, dame

permiso de que un momento

de tu vñta me separe,

[por que enze vñtante de amor

no me se ^{censure} ~~examine~~ dñate;

y ^{vea} ~~que en~~ mi tienda, ^{esta noche} ~~cuando es~~ solo

en donde comunicarte,

~~hacere humores cañales~~

~~quien de mi pasion fñia~~

~~sabran de mi pasion pñia~~

~~los, intereses loables.~~

~~los intereses loables.~~

Tñan, Telex?

Telex... ¿I pudiera

yo a tal precepto excusarme?

Tñe, Señor, sin que canueque

que mi decoro lo exñane,

pues la vñtud no fluctua

donde el amor tiene margen.

Cortes... Pues en era confianza,

ã Dios, Telex.

Telex... El or guarde.

Coxier... ¡Qué bella, humilde, y sencilla!

Telex... ¡Qué galán, fino, y amable! *[ve]*

Coxier... Fue una pasión amorosa
las glorias de un ilustre manche;
podría ser si se dirige

— a fines menos loables;

mas la mía, sin el riesgo

de haceme omiso, o cobarde;

acaso me facilitara

interesar en la grave

empresa que premedito

— a esta mujer apreciable;

pues los distintos idiomas

que ponee entre esta clase de Naciones, puede en fin
ampliar designio importante

de Naciones, puede al fin

que deseo utilizar me;

y mas, si abriendo el oído

a la verdad inefable, de su Religión innumera

[de su adoracion confusa

[Deteptra las ceguedades.

(tocan clarín

Cortés... Pero qué Clarín...

Salen los tres Capitanes.

Don Sancho. Señor,

un turo considerable

de barbara tropa, ~~quiere~~ ^{muestra}

~~un~~ grande interés ^{en} hablando.

Cortés. ¿Qué intención?

Sancho. Por las señas

de su candido estandarte,

las tres elevadas plumas,

y el encudo formidable

de concha, la par publican.

Cortés. Que lleguen. Tordeñad antes,

que se formen nuevas tropas,

que las vanderas se arriaren,

y que batientes las cajas

turben la Región del aúx;

[para que al tiempo de hacerles

los honores militares,

la admiración, y el horror

Los confunda, y los alague.

Olid... Me dexó á obedecer. 1^{ve}

Sand... Devedlos ^{un} ~~un~~ instante.

Sand... Si hare 1^{ve}

Cortes... Tambien del oído

y la vñra triunfa uante.

Alv... ~~Entre~~ ^{Poco} tiempo tardaran:

[nuestras tropas en formarse,
pues en virtud de vuestra orden
dispuertas, y vigilantes
están al primer abño. (toan

Cortes... Sus instrumentos marciales
su prontitud acreditan.

Marcha, y salen todos los Españoles capitaneados por Olid, con
tambores batiente, banderas tendidas, y sus respectivos arcabuces,
y al compas de la marcha se forman ocupando el foro.

(ñas) Olid... Ved si oportunas al trance
vuestras limitadas tropas
ceder al vencido saben.

S^e Sandoval... Llegad, y del Heroe invicto
ved la presencia, y caracter.

Ahora se arriantan las vanderas, sigue tambor batiente, y Clarín rora
gante, saliendo Teutile, Últimocín con las señas de la paz como quedan
expresadas por Sandoval, y también salen otros Indios con alg. presentes.

Drak Altím. Salve, Teutile poderoso,
descendientes inmortales
de los Numenes supremos,
y recibid homenajes
de quien portado os ofrece
digno afecto, y frías paces.

Couén. Alabad, y explicad con canto
vuestro ofrecimiento.

Altím. El grande
Queelabac, ese Guerrero
que en continentes distantes
los espueños de la fama
dignamente satisface,
como General supremo
de Uuoncauma triunfante
señor de quanto el Sol dorra,
cúme el mar, y ocupa el aire,
por mí te saluda, y dice:
Que pues tu oradía nace

9
del amia de obedecer
decretos irrefragables
de otro Rey, que solicita
suas finas amonidades
al muestro, por cuyo fin
diriges la planta exxante
ã la Mexicana Corte,
no en la resolucion tardes;
y ese exercito que miras,
ẽ incautamente juzgarse
que al socorro de Tabasco
sus marchas encaminase,
en tu conserua previene,
para que los confiantes
rebeldes Pueblos tras pason
no intexperen, ni embaxacen.
En muestra de la amistad
propuesta, que por edades
se difunda, te remize
aqueutos dones, señales
de su poder muy escasas.

de su rendimiento grandes.

Y así, la ^{mancha} ~~pluma~~ apresurada,
pues según el inniciable
deseo, que el soberano
manifiesta de asociarse
con el tuyo, haria que arriete
su corte tus envidantes,
no habria placer que le adule,
no habria honor que le realce.

Cortes. Embaxador, aunque anhelo
establecer puras paces,
[bien que al medio de la guerra
la necesidad me arrastre,
no es posible responderle
con la prisa que persuades,
porque es forzoso anteveer
qué término deve usarse
para aceptar tu propuesta.

Pero luego que el vol raye,
sabreis mi resolución;

[y volviendo á vuestros Reales,

1.º

obscuro

[rató]fechas con mis dones
 vuestras generosidades,
 consultaré sobre qué
 partido debe efectuarse
 la suspensión, ó la marcha.

Esta noche apremiados
 Sandoval, junto á mi tienda,
 para que vean, que amantes
 de la paz los Españoles
 obsequian á quien la trae,
 sin que en ellos lo valiente
 á lo Corrión se adelante.

Vos, Ultramarado, mandad
 que mis Guerreros descansen;

[pues aunque havia propuesto
 quando la Aurora ilustrase
 los campos, ~~ahogar~~^{teñir} sus flores,
 troncos, y plantas en sangre;
 á este accidente preciso
 que suspenda mi dictamen.

[Y pues ya el Sol se ~~confunde~~ se sepulta,
 en tumulto de crinales,

y el ^{ociso} ~~de~~ de un ocio breve
inmensas fatigas calma. [Ve]

Olid. Marche la tropa a sus puertos. [Ve]

Altim. ¡Qué severo, y qué arrogante!

Sand. Venid donde disfrutéis
el prometido hospedaje.

Altim. Para expresar gratitudes

aquí carece el labio de paños. [Ve]

2.º

Selba larga con varias tiendas, en medio la de Cortes con luz,
a la dña la de Telox, y a la ing. otra para los Indios. El teatro
obscuro.

Telox. ~~Quanto en la noche me favorece:~~
~~quanto en la noche me favorece:~~

sobornaje a los brillantes
reflexos del Sol la Luna!

Como su opaco semblante
a solo un color reduce
las hermosas variedades
de arboles, peñas, y flores!

El Europeo admirable
ya se retiró a su tienda,
y todo en silencio yace.

En todas las de este centro
adonde cria mi hospedage,
no hai centinela en la noche:

Uscaso porque yo entrase
inobservada de alguno,
mando que se separasen.

Ya es ocasion. ¡Pero que oigo!

Fuerra sera rezar me

mientras estas gentes pasan. *(Vag.)*

Se rezara. Salen Sandoval, Ultimoán, y Teutale.

Dña. Sand. ... La tienda menor delante
del Gran General es ena.
Nada presumo que os falte
en su mansion. Ola.² Haced
que se hospeden, y agasasen
haya el dia en esta tienda
estos Indios respetables.

*(a un soldado que sale
de la tienda)*

Soldado. Bien.

Telex. Nada oigo de lo que hablan.

Sand. ... Alentados, y obsequiados.

Altam. ¿Conque nuestro General
se alberga en este parage?

Sanct. . . En una tienda inmediata.

Mexicanos, Dios os guarde. (V.ª d.ª)

Telex. . . Mexicanos dís.

Teut. . . Enzemon

*mientras las seguridades
de la empresa medítamon.*

*Além. . . Supuesto que ya se sabe
donde está nuestro enemigo,
la suspensión es cobarde.*

El, seducido al engaño

de las aparentes paces,

mandó descansar sus tropas;

En mudas tranquilidades

yace todo el campo; Nada

nuestro valor embarace.

Los que con nuestros presentes

vinieron, á todo trance

están dispuestos; aquel

numero considerable,

que oculto en nuestra consera

quedó fuera de los Reales,

espera el suceso en arma,

y solo falta que acabe
mi brazo la empresa, siendo
el primer triunfo la sangre
de ese mortal, que conduce
el estrago á nuestros lares.

Telen. . . ¿Que digo, Cielos!

Teut. . . Es preciso
causar acción tan grave;
y así, Altímo, entremos.

Altímo. Si hayé, aunque culpa el instante
que de la muerte de este Herbe
la victoria nos dilate.

(empezan en la tier-
ra)

Telen. . . ¿Que digo? Esta exaltación. Su muerte,
Voy presurosa á anunciarle,
pues de un engaño sin duda
su poca precaución nace.
Pero si son Mexicanos,
de cuyo origen amable
procedo, y descubro ingrata
vuestro designio de leales,
sorprendidos en la acción
su muerte es inevitable,

y sacrificio á un extraño
mi fe, mi Patria, y mi sangre.

¿Mas permitiré inhumana
que en la de sus venas dañen
sus manos otros imperios?

No en mi pecho tan infame,
porque si atiéndolo á mi amor,
mi gratitud, y su imagen,
¿qué importa el resto del mundo
como Herman Cortés se salve?

Mas que más? Los alevos
sin duda á perpetuar salen
su barbara empresa. ~~Y~~ Pues

[no es posible adelantarme
á entrar en la tienda, puesto
que la luz que dentro exparte
brillo, descubre mi sombra:

Desde aquí podré observarlos,
y en todo caso seré
centinela vigilante
de la vida de mi dueño,

y rentada á todo trance
sobre prevenia sus iras.

~~3^a~~ D^{ra}

Vase acercando á la tienda, y se oculta en la esquina. Salen de su tienda Altamocán, y Teutile.

Teut. . . ¿Ya no nos observa nadie.

Altam. . . Yo entraré solo en la tienda.

Tú noza desde esta parte
mi triunfo, y la retirada
dispon con nuestros seguidores.

Teut. . . Pues ve

Altam. . . Era víctima ofrecida
á vuestras aras, Deidades.

(Va á entrar, y sale Telex)

Telex. . . ¿Donde vas, traydor?

Altam. . . ¿Quién eres?

Telex. . . ¿Quién vuestras ideas sabe;
quien antes que las logreis
sabia á la muerte entregarse,
y quien, porque se interesara
en conservar vuestra sangre,
reserva en sí la noticia
de una traición tan infame.

Teut. . . Pues tú, como . . .

Altam. . . ¿De qué inferes

una idea tan brillante
de la que aquí nos conduce.²

Telex. De quanto pude encucharte,
exáctos, y así, no pronigas
en tan errado dictamen,
pues además de que es caso
difícilísimo el lograrle,
si le intentas, no es posible
que muchas vidas se salven.

Altím. Según el eco, el idioma,
y uniformidad de traje,

Altím... tu exen de nuestro País.

Telex. Tera razón me persuade
à ocultar vuestro delito,
quando devo publicarle.

Altím. Deves publicarle? Como?

¿Pues qué intereses tan graves
te unen à nuestro enemigo?

Telex. Mi gratitud, su carácter
generoso, su piedad,
y prendas recomendables.

A

Altam. Bien; mas todo importa menos
que Religión, Patria, y sangre.

Telex. Sangre, Patria, y Religión
las virtudes persuaden,
no promueven las tradiciones.

Altam. Mujer temar, ese lance
= es impropio á tus discursos;
Al honor de las Deidades
conviene que el Europeo
á nuestras iras acabe,
y para lograr el triunfo
tu silencio es importante.

Telex. Si un paso adelantar, rompo
la ley que pudo dictarme
naturalera, conmuebo
contra ventura los Reales,
y al menor acento mío
romaxa enrago el aire.

Altam. Pues ya que no se coniga
la muerte de ese arrogante
enemigo que defiendes,
logue al menos entorbiarte

que un día, u otro le abíen
los designios que nos traen.

Telox. Como?

p. aclamán.

Altím. Con cerrax tus labíon

aoza, y despues con llevarce

(La rapan el zorro)

donde, ya que un sacrificio

quitar á nuestras Deidades,

tu misma les facilites

otro con tu vida, y sangre.

[Que aunque pudiera aquí mismo

saciar mi furia, y matarte,

tal vez no sea tu vida

mas que tu muerte importante.

Telox. Cortes.

Tenúl. Supoca sus voces,

y vamos, pues ya no es fácil

lograr nuestra empresa.

Telox. Cielos.

Altím. Tu resistencia es en valde;

Ven, donde de nuestros Dioses

las furias iras aplagues.

(Vance)

Entra en la forgesando, y Sale por su tienda Cortés con la espada
dormida, y la luz que había en la tienda.

3

Cortés. . . No bien al sueño cederá
la brevedad de un instante;
quando me parece que oigo
tristes quejas, vagos ayes;
y aunque el sueño confundiere
la realidad del epígrame,
era de Telex el eco.

Ordene que se quedaren
sin centinela las tiendas
a la más confianza,
para que Telex entrara
sin que alguno lo notase,
y tal vez. . . Pero que veo?

(va a la tienda de
Telex)

No está en su tienda. ¡Qué grave
necelo
sospecha mi pecho agita!

Es preciso cerciorarme.

Olid? Sandoval?

X (aquí)

Salen Sandoval, y Olid con Soldados y achas.

Sand. . . ¿Que ordenas?

Cortes. ¿Havéis observado si alguien
ha transcendido las líneas?

Sand. . . Solo vimos retirarse
corto numero de Indios;
y pretendiendo informarme,
se adelantó el uno de ellos,
haciendo alto los restantes,
y dijo eran labradores
de estos vecinos villages,
que volaban al seriego
de sus Cabañas tan tarde,
[por estar sus posesiones
de estos recintos distantes.

Y como havéis intimado,
que no se incomode a nadie,
los permití pasar, puesto
que de nuestro campo salen.

Cortes. Ved si los Embajadores
están en su tienda.

(V.º Sandoval)

Olid. Hace

todo en gran silencio.

S. Sandoval. No ha

2

en toda su vida nadie.

Concès. Ah Cielos, en tal derrocha

mi propio furor me mate.

¿Teléx no parece, y ellos

también se ocultan cobardes?

Sin duda para venderme

dispusieron congregarse.

También ella es mexicana,

y al encontrar sus parciales

dispuso su fuga... ¿Pero

porque procuró abinarme

con sus voces si esto fuese?

No: De un rapto tan infame

en víctima involuntaria.

Para este exceso execrable

la Embajada preterizaron.

Sand. Bien, porque Teléx faltar

de entre nosotros, Señor,

formas sentimientos tales?

Concès. Si, porque esos sentimientos

(ya es en vano reanarme)

Viol.

con devoto sacrificio

à sus prendas singulares.

Olís... Luego vos::

Corcés... Si, Olís, yo la amo,

sin que deba sonrojarme

de este amor, que de mis triunfos

tal vez formará una parte.

Ademas, que si la roban

los mexicanos cobardes

de entre nuestros mismos bucos,

yo no he de sufrir tan grave

afrenta de mi apellido,

deprecio de mi caracter,

e ignominia de mis tropas,

y escupulo reparable

de que por nuestra omisión

pierda la Iglesia triunfante

una alma ya reducida.

Ea, nobles Capitanes,

Uegó la ocasión porosa

en que superan el gravamen

de nuevas fueras expadas
enon barbaros temaces.

El anuncio de la guerra,
publique el Clarín alarúe,
y alhaquen la nueva aurora
los condidos rufesanes,
aunque en el feliz recobro
de prenda tan apreciable
todo sea horror, entrego,
devolución, vía, y sangre.

Cond. - Sigamos su alere fuga
hanta el centro de sus reales.

Olid. - At las armas Españoles.

Conten. - Suene el clarín.

Salid. - Suma el parche.

Todos. - Ten ambos Orbes España
viva, reine, triunfe, y mande.

Teatro.

Selva corta con puente de templo, y peñebres.

Cavañas con columnas salomónicas

Olivo Maxina con chozas en medio.

Casa pobre con espejo, arañas de cristal, sillera de damasco.

Campo largo con puertas.

Este teatro lo dispuso Fermín

del Rey autor, poeta, compositor,

y todos los demas alminículos

cinimiconflauticos, pertenecien-

tes, existentes, corrientes, aso-

lientes, trascendientes, y

diligentes, del periódico histórico

etónico y pretológico R.

Esta comedia la apuntó un amigo del vino, que no tenía ninguna de esas barrigas, y in embargo halló defectos, que quiza se ocultaron á su autor.

3

8

ombom
a su

Carta

Señor conde con fuerza de templo, y peregrinos.

Casas con columnas safoónicas

Marina con chozas en medio.

Casa pobre con espejo, azulejos y
cristal, si llena de diamantes.

Campo largo con cuerdas.

Este teatro lo dispuso Fermín

del Rey autor, poeta, compositor,

y todos los demás afines a la

crimiconfusión, peaterreñen-

tes, existencias, pormentes, ave-

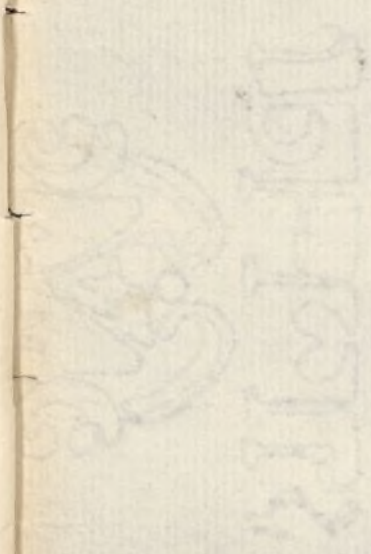
lentes, trascendentes, y

diligentes del presente historia

clonico y precolico.

Esta carta se escribió en un día que
no tenía ninguna de esas cosas, y se escribió
yo solo, que queda se volverá a
ver.

3.
-3
-6
-7
-8
-9
-10
-11
-12
-13
-14
-15
-16
-17
-18
-19
-20
-21
-22
-23
-24
-25
-26
-27
-28
-29
-30
-31
-32
-33
-34
-35
-36
-37
-38
-39
-40
-41
-42
-43
-44
-45
-46
-47
-48
-49
-50
-51
-52
-53
-54
-55
-56
-57
-58
-59
-60
-61
-62
-63
-64
-65
-66
-67
-68
-69
-70
-71
-72
-73
-74
-75
-76
-77
-78
-79
-80
-81
-82
-83
-84
-85
-86
-87
-88
-89
-90
-91
-92
-93
-94
-95
-96
-97
-98
-99
-100



10

Leg 17

t

N^o 4

Handm Vltm Im Tabancb.

y al pargatas galoneadas.

Form D.

Ato. ^{tois} D

R. L. E.

Tea 1-34-3, A

A

7

Excmo. Sr. D. Juan de Austria

En la villa de Madrid a 10 de Mayo de 1606

Yo el Sr. D. Juan de Austria

Por mandado de Su Magestad

Yo el Sr. D. Juan de Austria

Yo el Sr. D. Juan de Austria

Yo el Sr. D. Juan de Austria

Yo el Sr. D. Juan de Austria

Ter
de
En
na
Eie
col
su
na
qu
ge
ce
m
na
te
ch
za

Forma 2.^a

Templo, en su centro una casa; detras de ella era el simulacro
del Numen tutelar de Mexico el Dios Xitlilipuctli; sentado en un
trono que sostenia un globo azul, de cuyos lados salen quatro va-
ras cuyos cuyos extremos son unas labradas caberas de serpens.
Tiene el idolo sobre la cabeza un penacho de plumas de varios
colores en forma de pajaro con pico y cresta dorados; atraviesan
su pecho dos fajas azules, una sobre la frente, y otra sobre la
nariz; En la mano dcha tiene una culebra ondeada; en la izq.
quatro saetas y una rodela como de concha con quatro pluma-
ges blancos atravesados en forma de Cruz, y los adornos de su
cuerpo son el tonelete y brazaletes de plumas. Delante habia
una pira ardiendo. Se descubren rodeando dho Altar multi-
tud de Indios, varios enclavos con los ojos vendados. Sus sacerdo-
tes vestian ropas azules, y ceñian sus caberas con los penachos
iguales a los demas. Querlabac entraba mas cerca del Altar
a la izq.^a y Cacumacin a la dcha.

Querlabac. . . Pien ya la nascente Aurora
muestra sus primeros brillos,

[y el anuncio de sus luces
del Sol previene el arribo,
empieze, Gran Sacerdote,
el sagrado sacrificio]

M. con
p.

De las víctimas humanas,
que vos habéis elegido
entre varios prisioneros;
porque ante el Numen verádolo
los raudales de sus venas,
no sea su sangre precio digno
Si de las pidades celestes,
para exigir sus auxilios
en la mercedada empresa,
que ultimocun mi amado hijo,
devio en la ya extinta noche
lograr contra el enemigo.

Cacum. Conduciédlos á las Aras,
pues los preservó el destino
de las iras de la guerra
á mas feliz exenminio,
y á la imprecación precedan
gratos votos, dulces himnos.

Mus^{ca}. ~~Admíte sacro Numen~~
la fe de nuestro voto,

y aplaque sangre humana los rigores
de que el humano ser se haya hecho digno.

Mientras el Coro lleva al Utra uno de los Prisioneros con los ojos
vendados y las manos atadas, y le hacen arrodillarse. Cacumacín
toma una cuchilla imitada de madera, y de pedernal saca
y va junto a la víctima. A este tiempo sale Altimocín, y Teutí
le con Telex, y algunos Indios.

Altim. Suspende la imprecación,
y no deñenda el cuchillo
sobre la cebra humilde
del prisionero cautivo,
porque yo conduzco al Utra
mas acepto sacrificio.

Teut. ¿Como, Altimocín?

Altim. Cumpliendo
vuestras preceptos, y abisot,
a favor de aquel ardor
que considerarteis digno,
de Teutíle acompañado
penetré el campo enemigo.

[Nos recibió el Europeo

severamente benigno;
y á la expeciosa propiense
de las paces reducido,
dispuso al próximo día
su resolución. Los tibios
resplandores de la luna
manchaban prados, y riuos,
y abrevados por ^{corrientes} ~~los riuos~~
bajo extranjeros repidos,
que en pirámides abultan
portátiles edificación,
culpabamos los imitantes
de imitar el pretendido
lauro, y con la infuusta muerte
del Heroe Español invicto,
perpetuar nuestra memoria
contra el teron del olvido.

Reinaba un mudo silencio
sobre aquel barto recinto,
remulas luces lejanas

Vertían palidos brillos,
 cubrían negros celajes
 la frente del sucesivo
 lumínax, y todo, en fin,
 entumalaba los bríos,
 á completar una hazaña
 bajo el díspar de un delito.

Abandono aquel al venque,
 y quando el paso dió
 al del vencedor traidor,
 le suspende de improviso
 era muger, cuyo traje,
 é idioma son distintivos
 de México nuestra patria,
 y con discursos prolijos
 defendió contra noventa
 la vida de su enemigo,
 persuadiendo antes, despues
 amenazando. Pudimos
 darla muerte; pero viendo

12
frustrado el primer designio,
cubiertos el rostro, ligadas
las manos la conducimos,
atravesando temores,
y desmintiendo peligro.

[Una partida abanzada
nuestra fuga entorbar quise,
mas cedio a la obscuridad
poco dentro en el camino.

Ene es, oh Padre, el suceso
que la intérpreta ha temido.

Y mientras a mejorarle
nuevamente me dirijo,

[vertiendo la sangre impresa
de ese inviolable prodigio,
sobornaya sobre la Utra,
la que en ardientes latidos
fue oraculo inapercibible
de mis heroicos designios.

Telex. Sagrados Numenes, quando (ap

[os mereceré benignos?

Queel... Si hasia; que si neciamente
 defendex ha pretendido
 la sangre que iúta al cielo,
 infeliz objeto se hizo
 de sus iúas, y en la suya
 deve temer el cuchillo.

[sacio, porque aplaque el celo,
 quien el rencor ha movido.

Man tu, infeliz; porque causa
 intercedate has querido
 á favor de un inhumano
 barbaro iúano enemigo.

[destruccion de nuestros lares,
 ¿injusticia de nuestros iúos?

Telex... Porque en mi adversa fortuna
 siempre fue mi único anilo.

Queel... Pero no obstante, tus Dioses
 te deven ser preferidos.

Telex... El es mi Dios Tacelax,

62
Es el norte que sigo;

[Y antes de que yo prefiera
con alguna a su caño,
veréis que yerran su curso
Astron, Planetas, y Signos,
que en los Cielos ha mudanza,
mas no en el corazón mio.

Que... Barbara, tu obstinacion,
en defecto del delito,
indigna te graduaria
de la piedad que concibo
en mi corazón. Deidades,
esta víctima os dedico,

[y ante vuestros mismas Altas,
os juro que no havré visto
verter para vuestro culto
sangre con mas regocijo,
que esta vez donde se agrega
la Religión al castigo.

no.
~~64~~

Vendíla el talax adorno,

no [que al temeril d'intimido
 se permite; su frente sale (Lo hacen
 la guirnalda del repido
 arduo, y la sacra venda
 cerna sus ojos impio,
 para cuyo efecto al rostro
 este fragil cendal quito.
 Altim. Cielos; qué rara harmonia. (Telar hace lo que presume
 que son naturales a
 quien ha tiempo q. no
 ve la luz
 Teal. ¡Qué soberano prodigio
 de belleria!
 Quel. Nadie deve
 compadecer su destino.
 Telar. Oh Sol! Oh padre del dia!
 ¿Después de haver padecido
 trece años de esclavitud
 sin patria, ni domicilio,
 será esta la vez portezuela,
 que vea los enemigos
 rayos de tu acerba luz
 la infeliz Telar?
 Ayuntamiento de Madrid

42
Querel... ¿Que he oído?

Telex! Oh Cielos! ¿Exece aión
de esclavitud! Ese mismo
tiempo há que perdí á mi hija
en el terrible conflicto
de una batalla. Su nombre
el propio es que ha proferido.
Ella es sin duda. Mujer
infeliz, me ha envenenado
tu exclamación. ¿Temes Padre?

Telex. No sería mi destino
tan infeliz si viviese.

Querel. ¿Como se llamaba? Dilo.

Telex. Quelabac.

Querel. Oh Dios! Tú eres
mi desdichada hija.

Altím. ¿En qué
hador, qué escuchó!

Querel. Tu rostro,
á mejor epamen vinto,

me acuerda todas las señas,
que en mi corazón imprimió
desde tu edad pueril. ¡Hija,
repárala en los brazos míos.

Telex. - ¡Ah Señor, no leongea
ya mi alma ese regocífo.
No vi en la guerra cada vez
a quien el ser he devído.

Quel. - Si; del campo de batalla
me apartaron compañeros
mis soldados ya desechos,
—eraníme, y sin sentido;
pero despues restaurado,
el cielo vengador quiso
concederme vida, para
que tolerare el martirio
de tu perdida, que ya,
vocado en goro le mura.

Telex. - ¡Es poníble que ver vos

Quelabac, aquel invicto

General de Monteruma?

Que . . . Si, hija mía. Los latidos

de tu tierno corazón

serán tu mejor abito.

Telex . Ah Cielos! Ellos me impelen
a vuestros pies.

Quel . Ven, prodigio

infeliz, y entre mis brazos

apacigas tus suspiros.

Cacu . ¿Deidades; qué acaso es este?

Telex . ¿En ilusión quanto miro?

Altam . Hermana mía, disculpa

el no haver te conocido

a la tierna edad de entrambos,

quando logro dividírnos

la fatalidad.

Telex . ¿Tú eres

mí hermano?

Altam . Soy el impio

la desatan

que te condujo á las aras
de un aciago sacrificio,
bien que era acción pie el origen
de las dichas que epámino.

Telex... Cielos; de tantas venturas
puede ser objeto digno
mi corazón?

Gucl... Celebrad,
oh Cacumacán, conmigo
los solaces de este día.
Ven tu, Teutile, mi nuncio
= valeroso de este acoso;

Uegad á mi pecho, amigos,
tributadme parabienes;

no. ~~Si~~ [Ya no soy infeliz. Ya he so-
pacer la inmutable fortuna
con mi barbaño destino.

~~Si~~ Soldados, desposad luego
á mi hija de aquel impio
no. [trage, romped la guirnalda,

48
y trueguere el sacrificio
en celebridades, fiestas,
placeres, y regocijos.

¶ Mas qué es esto? ¿Como entán
a mis ordenes remisos?
Pero no importa. Mas presto
lo ejecutaré yo mismo.

Cacum. Tente, Quetlabac; Pien como
la víctima que ha ofrecido
tu celo al Utra del Numen,
quieres usurpar impio?

Quet. Como siendo mi hija, queda
—cienra de ese peligro;
porque siendo los esclavos
los que segun nuestro estilo
vienten su sangre en las Utras,
=mi hija no lo es, si lo ha sido;
[Yo la ofrecí quando lo era,
y ya que no lo es la redimo.

no
X

Porque quando la conduce
la suerte á su patria nido;

no se nombra esclavitud

el que es recobro, y mi hijo

no
X

lo que logro es restaurarla,

quando esclavizada quise.

Cacum. Pues labas, los accidentes
varían, mas no el morbo.

Eres infeliz, sea tu hijo,

ó quien quieran tus delirios;

es la perfida por quien

la intérpreta se ha perdido;

por quien la Patria vacila,

por quien vive tu enemigo.

No son causas suficientes
para formar su delito?

Pues oye mas. Siendo tu hijo,

al vez que ha prostituido

su patria, su nombre, y sangre

al voluptuoso capricho

61
no De salvar á su oprimida,
ruboroso, y confundido
de haver dado el ser á un apél
tan alebros, y nocivo,

no ~~Deveías por tu mano~~
y siendo esto así debieras
sacrificarla tu mismo.

no ~~XX~~ contrayendo de tu sangre
encumulo tan indigno.

Quel. Inhumano; ¿quién te inspira
tan horroroso heroísmo?

¿Juegas empresa posible
en el paternal cañón
hallar una hija ignorada,
por singulares prodigios,
y entregarla ciegamente
al inexorable filo

de la paxa en el momento
de solemnizar su arribo?

¿Quién la tierna calidez
de ver padre no ha obtenido?

crece posible, si no fácil,
de atender a los gustos
de naturalera; pero
es porque mudos, y tibios
usaman a su corazón
desanamente remidos.

Mas a quien propiamente
profesados, y vecinos
le inquietan, y turban, sabe
de diuina uerax oídon.

Cacum. Lo conozco así, y en todo
a tus razones me rindo.
Pero quando prometiste
derramar su sangre alirio,
no encluyeste circunnstancia;
Y el ver tu hija, ô haver sido
una prisionera, nada
niega, ô concede al morbo.

Qued. Si hace, porque ya los Dñes
veían, que en el preciso
supuesto de ser Intanta
Ayuntamiento de Madrid

81
Imaginaba cumplirlo.

Cacum. Pues siendo así, que después
de haver la ofensa admitido
te presentas á tu hija
por víctima, es caro pfo,
que su sangre es la que deve
apacax ceños divinos.

Pues. Si es su sangre la que exigen
esos Numenes impíos,
yo á honox suyo en varias lides,
de mi pecho la he vexado.

Cacum. Era la sacrificante
á tu gloria, no al servicio
de su culto. Pero acien
imporunos sílogismos.

Cacum. Sea tu hija, ó no lo sea
aca de estado se hizo,
~~en protatua~~ ^{sen traidora á} su patria,
por salvar á su enemigo,
y no se yo que tu gloria

baste à borrar tal delito.
 Si tu paternal afecto
 no permíte compairir
 ver padecer à tu sangze,
 ¿consentirá el Patriotismo,
 la Religión, y el honor
 ver, por temor ofendido
 à los Numenes supremos,
 que un intruso fragido
 arrojelle nuestras Leyes,
 que me nuestro domicilio,
 nuestros Altares destruya,
 pise nuestro patrio nido,
 abuse del sexo fragil,
 y esclavice nuestros hijos?
 Pues los que miras, primero
 que toleras tan indigno
 baldon, se animan, y exponen
 al mas horrible conflicto,
 por veruir à las Deidades,
 quando no por su honor mismo,

por que en todo caso el Cielo

en mucho para enemigo.

Telex. Oh Dios! ¿aun no ha terminado
la causa de mis suspiros?

Queel. ¿Quién te ha dicho, cauteloso,
que yo al Cielo no le sirvo,
en renovar una prenda
que vertiéndose quito? *Pero acabe la disputa;*

El Cielo ha fiado vuestro
favor a mi brazo invicto,
no a la indigna ceguera
de un confuso fanatismo.

Y si derramar la sangre
de Telex he prometido,
en la próxima batalla
que contra el Español brío
determina mi furor,
verteré cuánta exanimación
en mis venas, o sabré
que tu celo se ha mentido,
cuando corone mis vengas
el frondoso dintelativo

[De la victoria. Entrec tanto,
ven, hija mía, conmigo,
â pensar de ere. importor,
que siempre mi opuesto ha sido,
y amparate de mi pecho,
que es tu mas seguro asilo.

Cacum. Si haria, si no bastare
mayor poder â impedirlo.

Querl. Â impedirlo? De que suerte?

Altam. Quien sera tan atrevido?

Cacum. Yo, que en nombre de los Dioses,
â todo os notifico
no faltaria la furiosa
lealtad de vuestro caudillo,
en oponeros â un hecho
escandaloso, e impio;
Y en su vez, nobles Soldados,
os mando, impongo, e intimo
que arrancuéis la desdichada
victima del feble abrigo
de su padre, y la entreguéis

ã nuestas sacas Allénistras.

Quel. ¿Adonde van, inhumanos?

Altam. Primero que tus designios
logres, seductor cobarde,
darás el portazo sorpresa.

Cacum. Soldados, cumplid el orden.

Quel. Castigad su orgullo, amigos.

Leuz. [A la voz de las Deidades
mal podemos resistirnos. (todo se paran a la
cumaron

Quel. ¿Así me desamparáis?

Todos. Así a los Dioses serviremos.

Quel. Arrancad la de mis brazos
perfidos, viles, iníquos,
pero arrancadme primero
los alientos que respiro.

Cacum. Perdona esta oposición,
Querlabac, que concluido
el solemne acto, verá
tu súbdito el mar sumero
nuevamente. Ea, Soldados,

Cacum. Desarmadlos, y oprimidlos, (se arrojan todos sobre
los dos y los desarman

porque sus iras no sean
obraculo al sacro ~~rito~~ **rito**.

Quel... Ah traïdores!

Além... Ah aledores!

Telex... Cielos, en nuevo peligro
se ve mi vida.

Cacum... Axxaxaxad
la víctima, y los suspiros
de su hermano, y padre salvan
de hacer mas sonoro el himno.

(la llevan a fuerza al
altar, y la vendan los
ojos, y luego la hacen
arrodillar)

Telex... Ay de mí!

Quel... Temor infames

Telex... Clemencia, Cielos dádme.

Cacum... Empiece la imprecación
que confunda sus gemidos.

Alus^{ca}... ~~Admírete~~ sacro Numen
la fe de nuestros rito,
y aplaque sangre humana los rigores
de que el humano ser se haya hecho digno.

Los 2... Deidades soberanas
enzan duro conflicto
permítannos conrancia suficiente,

(esto lo han de decir
al mismo tpo que
la música)

¿O no sobrevivir á tal marañón.
Telox. Oh Padre! Oh hermano!

Gucl. Ay hija,
que hara oy no te haria perdido.

Cacum. Sacro arbitrio de la guerra,

Progenitor de ti mismo,

deposito de las luces,

y de todo bien principio,

para merecer en esta

lid tu poderoso auxilio,

era víctima culpable

en tus aras sacrífico,

y á tu honor sobre su cuello

va á descender el cuchillo.

Fin de la batalla

Al levantarse el brazo se oye una grande descarga de arcabuzes acompañada del repetido toque de caja y clarín, y se anuncia parte del templo. Los Indios desparavidos abandonan la víctima y el Altar, vuelven á Guclabac, y Ahimocín, arrojan en el suelo sus armas, las que recobran, y Telox permanece inmóvil.

Todon. ¿Que es esto, Cielos?

Tecu. Según

el honoroso culpado

De sus rayos, sobreviene
el poder del enemigo
contra nosotros.

Casum. Murte

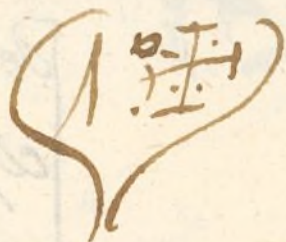
Guellabac, este peligro
es el mas próximo; cobra
tus armas, vuelve á regirnos.

Guell. Si hare, que mis sentimientos
prubados los desentamo
por el interés comun.

Salen Hernan Cortes, y todos los Españoles, cierran con ellos
Indio, se da una viva batalla en que huyen derrotados estos,
y aquellos los siguen, quedando en la scene Cortes

Cort. ... Seguid el alcance, amigos,
mientras yo. ... Pero que veo.
Telen, dulce dueño mio,
¿tú aprisionada, y llevando
las esferas de suspiros?
Levanta, rompan mis iras
ese ligamen impio,

[y centrábanse tus ojos
al sol sus mejores brillos.



¿Pero qué quiere decir
todo este aparato inútil?

Telex. ¿Que ha de decir? ¿Que cansado
de perseguirme el destino,
de padecer me libraba
con el último conflicto,
vertiendo a honor de los Dioses
mi sangre el airado filo.

Cort. Tu sangre? ¿Y quien se atreviera
a derramarla? ¡Oh indigno
Altar destinado a impuras
víctimas, e infames ritos!
Oh simulacro inmenguible
al lastimero gemido,
bajad a mis pies desechos,
para sea vuestro manto
del valor, y la piedad
la ofrenda, y el sacrificio.
[Ven conmigo, Telex mía,

(Lo arruina y destruye
2a

donde Altares mas propiciación
al amor, y a la inocencia,
sabrán recibir los dignos
votos de dos corazones
enamorado, y fénos.

Ven, abandonemos este
triste, y pavoroso sitio,
donde un Indio prisionero
nos dirigio con su abito.

^{Sígueme por}
~~Ven conmigo~~, que llevando
tan bella deidad conmigo,

sabré contrariar valiente
todo el horror del abismo.

[2^oe]

Selva corta. Últimocán, y Teutale, y suenan Caja y Clarín

Últim. A la impensada sorpresa

los nuestros sobrecogidos,

en confusa retirada

buscán el frondoso abrigo

de Platanos, y Músales,

mientras mi padre advertido,

81
del numeroso xerem
— dispone el feliz carrubo;
y así, Teutile, recoge
los medrosos fugitivos,
[porque incorporados lidien
ambos poderes unidos,
mientras yo buelo à buscar
à mi hermana en el recinto
del laboratorio donde
la dejamos sorprendida.

Teut. . . Ve, que à cumplir tu precepto
preurioso me dirijo, (Vase.)

[y oh no permitan los Dioses,
que haya su beldad sufrido
la esclavitud nuevamente! (Dase)

Alim. Oh en quantos temores lidio! (Ve.)

Salen Cortes, y Telex.

Cortes. Ven por este inculto bosque
à dominar aquel risco,
que Sanlúcar fue en alcance
de esos miseros vencidos,

y en tu honor quiero darle orden
de suspender el conflicto
marcial, por que de sus vidas
te queden reconocidos.

Vamos. ¿Pero qué me anuncian
esa inacción que en tí miro,
esos ardientes sollozos,
y esos íntimos gemidos?

Felice. Ah! que el temor de enojarte
no me permite decirlo.

Cortes. Enojarme? Como? Puedes
tu proponerme motivos
à mi ofensa?

Felice. ¿Yo ofendero!

Cortes. ¿Pues qué mudanza exprime
en tus tristes expresiones?

¿Acaso algun atrevido
seductor consigue el logro
de triunfar de mi cariño?

¿Quien es ese amante?

51. *Telex.* *Uo*

si que me haveis ofendi-do
con sospecha tan injusta.
La grata impresion que hizo
vuestra declaracion terna
en mi corazon venci-llé,
le ocupó tan absoluta,
que el espacio mas conciso
no le permite á otra idea,
y sus frecuentes laidos,
ingrato, sino por vos
no se animan sucesivos.

Pero el Cielo... La fortuna...

Cortes Pues si me amas, qué delirio
interumpitur ahora
viene á ~~funeraria~~ *ahora*
los placeres que concibo
quando te recobro libre
de un inminente peligro?

Declárame tus secretos.

Telex. Si haré. En este propio sitio
rodeada del terror

de la muerte, y del suplicio,
 he hallado un padre amoroso
 à quien lloraba perdido.
 Ved si quando le perriegue
 la guerra, el riesgo, el conflicto,
 podre abandonax à un padre,
 por seguir à su enemigo,
 y miad si deverè
 amaron sin su permiso,
 hara vides si le ofende,
 ò le obliga mi cariño.

Cortes. Qué apaxiencias! Qué ficiiones!
 ¿Quién tan viles artifiçion
 pudo imprimante? Si acaso
 tu pecho se ha arrepentido
 de admitir mi afecto, puedes
 sencillamente decirlo,
 y no producir engaños
 de tan pueriles enziles.

Telex. No es engaño. Permiúdme

que entre el militar bullicio
busque à mi padre, y veréis
que ninguna ilusión fingo.

Cortes. Yo mandaré que le busquen,
y tendré el gozo yo mismo
de presentarle à su vida.

Ven.

Telex. Ere de ver en mí.

No verá bien, Señor,
que me halle bajo el dominio
de su zúbal, voluntaria;
porque entonces, quien su invicto
brazo podría suspender
inútilado à mi castigo?

Cortes. Mi poder.

Telex. En ere trance

mayor sería el peligro,
pues de su vida, ò la vuentra
temblaría el fin preciso.

Cortes. Telex, deja las ficciones,
y si me amas, ven conmigo.

Telex. Señor, nada fingo, si amo,

pero no puedo seguirlo.

Cortés - Como?

Telex - Mas que digo, cielo?

¡Ay, ya me determino,
pero sea con violencia.

Cortés - Con violencia?

Telex - Si, pues miras

que sin embargo de haverme
piadoso restituído

la libertad, soy tu esclava

todavía. Y si tú impío

quieres vana del derecho,

que el cielo te ha permitido

sobre mi situación tuir,

yo no podré restituirlo.

Vámonos.

Cortés - No, ingrata; Conoces

bien mi corazón benigno.

Yo te cedo los derechos

de dueño, pues no he podido

adquirirme los de amante.

En mi pecho compaivro
no reina la traxia;

Aborresco, y desentimo
involuntarias fimeras,
y forzados sacrificios;

No desisto de un amor
que me havia envilecido,
y de tan bajas ideas
me confundo, y ruborizo.

Desde el regazo de Venus
transcendiere fugitivo,
en ombros de la victoria
al trono de Marte invicto,
y por lograr el laurel
sabre destronar el mundo.

Anda, gora el traidor fruto
de tus viles artificios,
mientras yo cubro el sombrero
que me causan tus desvios,
y la verguena de haverme

60
El amor prorrizado,
con la sangre derramada
de tus cobardes Patriación.

S.^e Sandoval.

Señor, anima tus huestes,
porque otra vez reunidos
los barbaros, que derechos,
cobardes, y entorpecidos
para hacer nuevos furor,
de intranquilos caminos
formaron fáciles sendas
sobre cuerpos semivivos,
nos acometen de nuevo
ferozmente sostenidos
por numerosas partidas
de los villages vecinos,
si ya no es rehen dúpunto,
a restaurar su espario.

La confusa gritería,
los dados arrojados,
y las disparadas piedras,

que en el espacio infinito
del aze forman al Sol
cortinages diamantinos,
de los Arcaabuces nuestros
confunden el estruendo,
y el estrago de sus iras
mudo clama, y obra omiso:
Mas que mucho, si en oporvno
de nuestro valor invicto,
nos usurpa la victoria
un amoroso delirio,
que del Heroe mas ilustre
adormece los sentidos,
y de esta inacción culpable
remota aquel furor tibio.

U.º Sand.º Ven Señor, que à nuestra ofensa,
por singulares prodigios,
abontan armadas fuertes,
arboles, ~~troncos~~ ^{plantas}, y rios;
que yo me adelanto à dar

en el último suspiro,
la última prueba de que
sin amances desvario,
cumpla muriendo, y matando
con vño honor, y conmigo. [27e.]

Cortes. Ah Sandoval, ¿que pronuncias?

[De que vil leargo indigno
me acusan tus expresiones?

¿Quando me hallarte remiso

à las voces del honor,

ní al enrago del peligro?

Espera, que tus palabras
todo un volcan han vertido

en mi corazon; y à efecto

de sufocarle, imagino

corto raudal quanta sangre

animan mis enemigos.

Era ingrata... Pero no,

que recelo si la miro,

que ha de ^{templar} ~~extinguir~~ mis furor.

quando mas lo necesito.
La Soldador invicto,

muestran todo, que en mi pecho
lleva para persuadir,
el relampago, la llama,
el rayo, y el precipicio. *[ve]*



¡Vale! - *¡Ah! Corres; tu me abandonas*

al rigor: ¿pero qué digo,
quando mi cruel repulsa
sus picardas ha ofendido!

¡Mas la subordinación
filial tanto sacrificio

exige. ¡Ay padre, si acaso
estos instantes que o miso

mi pecho cede al amor,

útiles hubieran sido

á tu defensa! Tal vez

entre inhumanos menesteres

del terror, gimes ahora

yerto, postrado, y herido,

[opreso de la fatiga,

Acorado de enemigos,
 cubierto de sangre, y polvo,
 con el cabello esparcido,
 y sobre la arena enterril
 palpitante, yerto, y frío; ^{††}
 acaso tu pensamiento
 no le ocupa tu conflicto,
 sino el anhelo de saber
 de tu amada hija el destino.

¿Pues qué aguardo que no vuello
 a reparar su peligro,
 a renovar su memoria,
 y a interponer atrevido
 mi corazón entre el golpe
 y su vida! Mas benignos
 Cielos, y Cortes! ¿Qué grata
 idea ha substituído
 a ilusión tan horrorosa!

Mas ay, qué en vano público
 mis íntimos sentimientos,

si no se digna de ovalar
el Idolo que los rige.

Trascurrido, empujando,
sin echar sobre mi rostro
una mirada, vi enciñtos

en el suyo los horrores
de mi infelice destino.

¿Donde iré destituida
de aquel alhagueno hechizo,
que de mi corazon grato
formaba los regocijos?

Donde iré? A sus pies, y en ellos
con lagrimas, y suplicas
exigiré sus piedades

para mi padre oprimido, -- v.^{ta} (2.^o)

y para mi alma confusa.

Su corazon compasivo

sabrá respetar la sangre
del Heroe que ha producido

mi ser, si naturalera

sin penear el oído
 sabe hallar al corazón,
 y perdonar un desvío
 involuntario, que es causa
 de las penas con que lidió.

Mas quando nada coniga,
 entre el confuso bullicio
 del artificial incendio,
 y del hazen despedido,
 sabré inmutar à la muerte,
 derentimar al destino,
 comenzar à la fortuna,
 deraspar al abismo,
 y despreciar arrebatada
 muerte, horror, suero, y peligro. [Ve

297

Selva larga, al foro un monte de inaccesible encierro, pero practica-
 ble vacía desde donde arrancan unas penascos que forman un despeño.
 Sale último mocin.

Altam... Coru del Adonizario

los venos mas escondidos,

y de mi hermana infelice

(Caja y Clavón)

no encuentro el menor indio.

La lid ha buuelto á enredarse:

[segun yezem el oído
las clausulas militares;
Buscar á mi padre eliso
para morir donde el muera,
dejando obrar al destino.

1.º Felex. - ¿Donde voy desparvozada,
quando....

Altam. - ¿Mas que es lo que miro?
Hermana, Felex.

Felex. - ¿Que es esto?

¿Donde vas, hermano mio?

Altam. - A recobrar tu persona;

Ven.

Felex. - Voluntaria te sigo.

¿Mas donde me llevaras?

Altam. - Donde

oculta al comun registro,

mientras el trance asegures

tu vida. Hay entre esos riscos

6
natural guisa que puede
dar á tu temor asilo.

Telex... Vamon... Ulan... Ah Cortès!

Altím... ¿Que oigo?

¿El nombre de ese enemigo
pronuncian tus labios sin
la execración de que es digno?

Telex... Su piedad... Su valor...

Altím... Era

gratitud descubre vños
de amor. ¿Acaso el tirano
extrangero ha reducido
tu corazón fragil? Pero
ya los belicos abren

(cava y clarum)

de los clamores marciales
se aproximan. Cielo impio
¿no es mi padre el que aconado
de eno uiles fragidos
ludia en la cumbre del monte?
¿Que aguardo que no camino
á morir, ó á defenderle,

(S. en la cumbre del monte
de Sandoval yalg. Esp.
acuchillando á Quella
bac e Indion)

haciendo escalar los zúscos.

Queelabac cae herido, y despenado en los brazos de sus hijos, y los
demás pasan combatiendo.

Queel. Ay infeliz!

Sand. Anda, perro,
y confúndate el abismo. (pasan)

Altím. ¡Oh crueles Dioses!

Telex. Cielos,

¿os alhaga mi martirio?

Altím. Padre...

Telex. Señor...

Queel. ¿Qué suaves

vozes yeren mis oídos?

¿Quién me sostiene en sus brazos?

¿Soy más infelices hijos?

Altím. Si, nosotros somos, que

al arremeternos unidos

á defender vuestra vida,

solamente conseguimos

que muráis en nuestros brazos.

5
Telex. Oh padre, muestra suspiros
inspira en vientos alientos.

Quel. Ya son inútiles, hijos;
ya cubre mi corazón
un clado paroxismo,
que confunde mis ideas.

De vortices ya no espiro
naturales sentimientos,
llantos, quejas, ni gemidos,
sino furor, estragos,
irras, muertes, precipitación.

Tu, Telex, cierra mis ojos;

Tu, Altímaco, siempre altivo,
recupera la victoria,
o muere como hijo mío.

Ere cruel Europeo,

ere Herman Cortés invicto,

Ere fatal braro a quien
obedecen los destinos;

ese que á nuevos Países
el terror ha conducido,
y la desolación, ese
on ha usurpado el abrigo
de un padre. Elhirió mi pecho.

Sus impulsos vengativos
terminan oy mis instantes;
Mas los escaros que animo,
siempre me serán preciosos,
si aprovecharlos consigo
en su ruina. Jurad pues
en mis yertas manos, hijos,
un odio irracconciliable
contra Herman Cortés. Su impío
coraron sienta el enrago
que en mi pecho ha producido.
~~Unipar~~ mi sangre en la suya,
vengad mi muerte... Yo expiro...
y represso el aliento...

el alma en los labios... céfalo. (muere)

Alim. Ah cielo! Rindió la vida
entre acerbos paroxismos.

Telex. Ya no alienza! Oh Dioses, como
a tal ruina sobrevivir!

Alim. Pero su pontrex precepto
cumpliré exacto, y sumino.

[Oh padre, que ya arístas
en el celerce recinto
de la inmortalidad, desde
su mansion ved como os sirvo.

En estas eladas manos,
que entre las mías oprimo,
juro ser eternamente
de Herman. Corres enemigo.

Hidropico de su sangre
o puro agoraxla en tuos,
auxancarle de su centro
el corazon vengativo,

[y de sus yexas cenizas

5
[poblar los claros vacíos
de los aires, confundiendo
su memoria en el olvido.

¿Tú también no lo juras
así, hermana?

Telex. Mis suprios,
Altímoen, se dirigen
no á ruinas, ni precipicio,
sino á íntimos sentimientos.
Mi padre en aquel conflicto
no conocio la execrable

=mano que le ha combatido;

[No fue la de Herman Corres;
No á pesar del infinito
termino de la distancia,
vi que fue bravo destino
quien nos usurpó su vida.

[Y quando lo hubiera visto,
de que le sirve á un cadáver.

el barbaro sacrificio
 de la venganza. Demás
 que en campaña nunca he visto,
 que el triunfo del vencedor
 se gradue de delito,
 donde recaer pudiere
 la venganza, ó el castigo.

Menén, no incites mi alma
 á venganzas tan impías,
 que la ternura la ocupa,
 y es imposible admirárlas.

Altér. Ruinas, destrucción, ni entrego
 de tu fragil ser no epífo,
 sino sentimientos, é iras.
 Tura, inhumana, conmigo
 un odio irreconciliable
 á ese destructor único.

Tura. . . .

Telen. ¿I como he de perdonar
 aborrecer al que es digno

de ser amado, si se
que no he de poder cumplirlo.²

Altam. ¿Luego tu le amabas? ¿Luego
mi sospecha no ha mentado?

Telex. No sé; Baste que cumpliendo
con un deber harto impio,

me separe de su vida
para siempre. Este suplicio
es tormento suficiente

â un corazón combatido

de tanta pena. Apenas

de mis íntimos gemidos,

lo escucharé aunque el pecho
craie el postrer suspiro.

Apartame, hermano, de este
lugar funebre, y sombrío;

Conduceme â nuestra Patria

adonde llanto continuo

acompañe los momentos

de una vida que abomino.

Vamon.

Altam. Dejar tus deberes
satisfechos. De este sitio
no te vayas, en tanto
que aquella gruta da abrigo
al yerto cadáver; Ella
será momentaneo asilo
de tus conatos, en tanto
que a recobrarlas venimos,
y a lograr en ese instante
la ruina, y el exterminio. (Le lleva)

Telex. ¿Puede contener un día
en su periodo sucinto
tanto sentimiento, tanto
información, y peligro?
Si; que un día de penas
tiene duración de un siglo.

S.^o Feuntele... Donde:: Mas que veo? ¿Quién
a mi ventura previno
igual accidente? ¿Hermosa
prisionera, ven conmigo.

Telex. No es posible, que aquí espero
a mi hermano.

Feu. Mis designios
se fundan en libertades Madrid

del vencedor enemigo,
que coronado de glorias
se acerca ya a este sitio.

Viol.

Telex. Pero yo debo esperar.

Teux. Soy evitante el peligro
de nueva esclavitud, ahora
que sin el riesgo te libero
de oponerme a las Deidades,
donde mejor sacrificio,
en la porción que logro
solemnice mi camino.

Telex. ¿Qué dices bárbaro?

Teux. Sigue
mis huellas, o empujándote
te conduciré arrastrada
por las breñas, y los ríos.

Telex. ¿Altamocin?

Teux. Cierra el labio

Telex. ¿Cortés?

Teux. Inmortal desvío. — Ya eres mía, y ni aun la muerte

Telex. Sacras deidades. me asombra yendo contigo.

Teux. No te oyes.

Telex. ¿Cielos...

Teux. ¿Los has ofendido?

Telex - Pues mi dolor...

Teux - Pues mi alago...

Telex - Siempre acerbo....

Teux - Siempre fino.

Los 2 - Oigan, publiquen, y atiendan
Cielos, Deidades, y Urbimor.

1200042800

Leg 17

t

184

Herman Cortes en
Tabasco.

Tom. 3^a

BR

Tea 1-34-7, A

Selva Corta. Sale Altamocín

Altam ~~XXX~~ Cumplí mi deber funesto, Pa 30
 y del cadáver en vana
 en lo bronco de era pena
 una mal dñtñta gruta.
 Pero mi hermana, por mas
 que requizzo la espesura,
 no parece en el recinto ~~de aquella~~ ^{aspenvera}
~~de su entumecida espelunca.~~ ^{inculta.}

dan voces que espanto al viento
 medrosas, y mal regulas;
 quando en su espacio se pierden,
 aun el eco las reusa.

Ah! que amaba al vencedor
 Europeo la perfura,
 y profuga de mi ongo
 parece a encontrarse sin duda.

¿Mas que veo? No en aquella
 que en desordenada fuga
 llega a mi presencia?

S. Felix ~~XXX~~ En vano
~~triumfar~~ de mi honor procurar.

Feutile ~~Te~~nce inhumana.

Alm . . . ¿Que es esto?

Teue . . . Abusax de mi cordura
era infelís que supone
una imaginaria culpa
en mi, quando solo intento
que otra vez se restituya
á su patria, y á sus leyes;
pero ella ingrata, y amada,
porque ama al Español, huye
de quien su defensa busca.

Telex . . . Traidor, pues tu no intentabas
seducir . . .

Alm . . . Calla, perfura,
que son viles artificios
quantos tu labio pronuncia.

Del amor que al Europeo
profetas, tenemos muchas
señales; de tu verdad
hasta ahora no he visto alguna,
y la amistad de Feutile
ha sido siempre segura.

Teucile, corre á explorar
 el campo, y si la fortuna
 permitio, que de los muertos
 quedasen entre la ruda
 malera algunos ocultos,
 [reunelos, y procura
 buscarme en esa caberna,
 cuya techumbre dibuja
 el gravamen de aquel zúco.

Ve, y ^{me} ~~ya~~ regreso apresura.

Teu. . . Si haré. Pere al hado infuso
 que mis intenciones frustra. [Ve

Telex. . Aunque de tus vituperios
 reventada, no presumas
 que yo profiera en tu agravio,
 Últimocón, quejas puestas,
 solo sincerarme. . . .

Altím. . Inútil

precaución! Devíl dínsculpa
 quando tu ^{delito es cierto.} ~~corazon dice~~
 [lo que tu labio reusa.

2
El sagrado juramento
que en sus pontrejas angustias
negare á un padre infelice,
acrimina tu conducta,
y de era parion villana
descubre vinlumbres muchas;
Pero yo sabré extinguirla.
Ven á ocultarte en la Gruta
mientras ^{que} fecunda buelva
con noticias oportunas
de las inpernas enquadras,
para huír en la futura
noche quando al mundo alumbren
los cambiantes de la luna.

Ven, que yo sabré volver
á vengar en la perfura
vida de tu amante, aquella
sangre que animó la tuya.

Ven.

S. Coraís Por donde... Mas que miro?
Ah Felix, quando te buscam
mis cuidados... Mas tu no eres

quien la embasada perjuró
propuso, y después...

17

Altam. - Yo soy;

Español, que es lo que dudas?

Cortés. - Donde conduces á Telex?

Telex. - Yo estoy aborrecida, y confusa.

Altam. - A separarla de tí
donde no la veas nunca.

Cortés. - Cuel, y quien se propone
una idea tan impertinente?

Altam. - Mi honor, y mi amor.

Cortés. - Tu amor?

Luego tu oyes quien me usurpa
su corazón? Pero como
lo dudo? Que mas segura
prueba que seguir tus pasos,
cuando cercado de dudas
á mí me abandona? Ingrata,
por mas que á mi vista encubras
tus ojos, en el rubor
que en tus mejillas resulta,
descubre bien que este pecho

el centro de la importuna.

El te aparo de mi campo
entre las sombras noturnas,
para conducirte donde
entre apariciona turba,
que yo pique congregada
para tu muerte, e infaia,
se celebrasen a un tiempo
mi dolor, y su ventura.

Pues no, perfida, no pienso
que yo tanto agravio sufra.

Tu, cauteloso amante,
se viciima de mi furia,
y mi amor; muere.

Telex. Detente.

Conce. Tu le dependes, perfura.²

Telex. Si, yo le dependo; sangre,
y nauaxalera puntas,
a enixar su enrrago, y ruina
me conmueven, y enzimulan.

Conce. Como?

Telex. El que puegas mi amante,

Altím. . . Cierxa los labios. Supra
su inhumano corazón
la espina cruel, y dura
de los celos, si á otro daño
mi furor se dificulta.

Por librarme de tus iras
junge, pero mi alma augura
en oprobio de la muerte
desentama la calumnia.
Su amante soy, y exprímelo
mi pasión, que tu termina...

Cortes. . . Pues tu. . .

Teles. . . No creas. . .

Altím. . . En nombre

de aquel padre, que en la suma
desgracia prorrumpiere
á una unión mal segura,
te impongo silencio. La hora
en que el secreto descubras,
es la última de mi vida,
y es la primera ^{en} que cumplas

los testamentos apremios
de tu traición, y tu culpa.

Felisa. Oh Cielos! Señor...

Coutin. Habla, nada temas.
~~Quemas por el teatro.~~

4
30

Yo te propondré mas fuertes
condiciones. Si descubres
ese secreto que inunda
tus ideas de terrores,
y mi corazón de dudas,
serán mas feliz, que quando
de medrosa no articulas.

Si eres amante, venceré
mi amor, (que a mi alma pregunta
la violencia) y deponiendo
mis pasiones importunas,
que un Heroe en triunfo dese
su mayor gloria vincula;
Perdureis al patíbulo nido,
sin oposición alguna;
Sino es tu amante, y pretende
a precio de una impetura
comprarse un título ilustre,
perdonaré su calumnia.

Tu, si el amor constante,
que me propusiste, dura
en tu corazon, veras
con perenion absoluta,
el dueño de mis acciones,
y el vaís de mis venturas.

Telex. ~~Ah fortis! Puede negarse~~
~~mi amor...~~

Alam. Cierra el labio, infamia,
que te infamas y me matar
~~que te alucinaciones~~
~~habiendo.~~
~~proporciones por fijas,~~
que bajo doradas farsas
encubren viles antucias;
Tu oprobio y mi muerte anhela;
Qualquiera vez que produzcas,
pierde tu honor, y mi vida,
porque al Poderoso, nunca
le faltan razones, para
efecutar lo que quita.

Telex. Ah! No conoces su ilustre
corazon!

S.^a Teutile Ya en la espesura
reunidas las supresas

42
(203^a y los
Yndios

tropan...

Cortes - ¿Que es lo que pronuncias?

¿Que tropan?

Teut... ¡Va á decir,

que ya en prorrupción fuga,
disperdas nuestras esquadras,
su asilo en los montes buscan.

Cortes - ¿Dime, de estos amantes
ignoras las aventuras
infamias?

Teut... ¿Que amantes?

Cortes - Fu

san traiciones inímulas
también?

Altam - Precaución ociosa!

En vano, Teutile, dudas
declarar al Europeo,
que idolatra la harmonía
de Telex, y por amarla
aun la muerte no me avienta

Teut... ¿Quién niega sobre tu amor
su correspondencia suma?

Puede ver que este artificio (ap

Roldan
y Sabater

~~Cortes~~

~~Cortes~~

~~Cortes~~

Uº Gent^{is}

y espa
ñoles

â mis fines contribuïa.

14

Telex. - Como te atreves, Teutile.

Cortés. - Ten, que no hay valor que valga
contra dos declaraciones
tu renuencia impositiva;
y así::

Sale ~~Cacumacín~~, y Soldados Indios

Cacumacín ~~Altimocín~~, que aguardas, (42)
quando opuerta la fortuna.
Mas que veo?

Cortés. - Donde quías
los pasos, barbara turba?

Altimocín. - Donde el valor aproveche
ocasion tan oportuna.
Teutile, lleva â era ingrata
â la incognita rotura
de aquella breña, en que yace
la yerta forma insuelta
de nuestro General, mientras
nuestras gentes se reuman.

Cortés. - Primeros veteis despo/s
fatal de la parca adusta. Quien

Cacum. - Muera.

(Teutile â puerta quiere
llevar â Telex)

21 Teue - Vamon.

Telex - Ah traidor,

solicitas ver segunda

exponerme à tu delación?

Teue - Cierro el labio, ven impura.

Uvasira.

Telex - Corceis?

Corceis - Como renintón

los estragos de mi furia?

Telex - Corceis, tu defenra imploro.

Teue - ^{no} Cuel, vamo anilo buscar.

(Vé llevandola con
violencia.)

Corceis - Ah fatal destino!

(cae)

Altam - Rinde

las armas.

Corceis - Las armas, nunca,

(caído ríe)

que del aliento Español

jamais los acason triunfan.

Altam - Pues muere.

J. Sandoval ~~XXX~~ Aquí es el estruendo.

(S. con el y Ulla
rado)

Ah infames!

Altam - Salve la fuga

nuestras vidas.

(huyen)

Corceis - Sandoval,

de tu defenra oportuna

te rindiendo las gracias, pero
el triunfo se dificulta
si de oír torpes vencidos
la derrota se encusa,

conacha¹³
Ja. y 30

~~con elocha~~

... pues su numero acrecientan
los exomios que el sol turaban,

[y como en la hiedra produce
cada muerte vidas muchas.

Demas, que a Felix se llevan,

y el faltarnos en de alguna

consideración, ~~noventa~~ amigo.

para

~~porque en la empresa futura~~

[su instrucción en los idiomas

en de coneguencia suma,

(y menos por un amor

que ya un desengaño apura)

sin porque evidenciada

de quanto en nosotros se vean

al numero los ardidés,

y el valor a la ventura,

ilustrae a sus compatriotas,

y ~~enemiga~~ ~~engañada~~ les descubra

nuestras magnimas e ideas,

[nuestra voz, y nuestra antecia.

Taní, en fuerza recobrarla,
que en una ignorada gruta,
segun expreso uno de ellos,
involuntaria la ocultan.

Sand. Mas la gruta donde espere?

Corres. No se, sigámonos su fuga,
y sus huellas nos informen
del mismo centro que buscan.

Alvar. Pues repartiéndonos en tropas
descubramos la espesura,
sin que los ecos marciales
nuestro rumbo les descubran.

Vann. 2^o

Corres. Vámonos, y perfeccionada
aquella empresa segunda,
dirigámonos el rumbo
al trono de Ulontezuma,
donde al eco de mi nombre
una, y otra esfera cruzan.

[Ve



Mutación larga de gruta interior, iluminada de una acha que
trae fútil, y la coloca en la quiebra de una peña; por la mano
diestra trae a Telen, y a un lado se descubre el cuerpo de Tuetlabac.

Telen. Donde diriges mis pasos?

Telex. . . . Venze solitario centro,
 adonde la retirada
 de nuevas ruinas devemos
 esperar, mientras la noche
 á favor del caos dentro
 de sus sombras, patrociná
 nuestra fuga, y donde devo,
 bella ingrata, darte pruebas
 de un amor puro, y sincero.

Telex. . . . Inútil fatiga emprendes,
 quando imposible con templa
 su recompensa.

Telex. . . . Porque
 zaron?

Telex. . . . Por la que reservo.

Telex. . . . En vano, si declarada
 se obzenta en tu teron necio.

seducida de un alago
 falaz, rendiéndote en tu pecho
 á la aparente pñera
 del atraído Europeo.

Mas primero que corriga

~~Solista~~
2.º Cyndia
Vivente
Ramon

Tus impuros pensamientos,
como en tu vida, en la tuya
vengare mi menor precio.

Telex. Por no escuchar tus delirios,
buscare el último centavo
de esta lugubre mansión
mientras a mi hermano espero.
Mas ay de mí! En un cadáver
túme, y palido tropiere.

Teux. Ve a la muerte del amor
del tragido extranjero.
Ve a la ofrenda que te rinde.
La sangre que crea vertiendo
convence por muchas bocas
tu ingratitude. Ese yerto
busto que ves fue tu padre,
y su homicida sangriento
en el mismo a quien dedicas
la primera de tu pecho.

Telex. Ah padre mío! Esta imagen
faltaba a mi desconsuelo.

Telex. Si; te se presenta para
sonroja de un afecto

tan criminal.

11
Telen? No, importor,
que en el inmortal Imperio
de la eternidad, no reciban
torpes informes sentimientos.
Sabe que de su desgracia
Corcen no fue el instrumento,
sino el destino fatal
siempre á mis dichas opuesto.
Y si volviere á la vida,
nunca eligiera objeto
mas digno de mi amor. Era
su gran corazón muy recto
para no recompensar
la benignidad, y aprecio
que en su misma virgine emplea
un Heroe amable, y guerrero.

Teut... Era culpable porion
opaca tu entendimiento,
para persuadir.

Sale Altamocin, é Indio

Altamocin? Teutile?

Teut... Si, que ordenas?

o | Últim. . El advenso

destino prescribe nuestra
desolación. Ya no hay medio
que evite la ruina. En este
melancólico borgeo

de esas peñas es forzoso
esperar el luto denso
de la noche para huir

al Mexicano Emisferio;

pues el vencedor iriano,
del rumbo sin duda incierto,
no fatigará la marcha.

Aquel miserable resto
de nuestras desechas ~~ruinas~~ fuentes,
queda en el borgeo inmenso
de Platanos, y Mañales
oculto, esperando el tiempo
oportuno de la fuga.

Ya el sol con tibios destellos (va aborreci
endo por grados
su deliquio anuncia, y faltan
ya muy escaros momentos
para que cubran las sombras

[nuestro infelice regreso.

10

Y por quanto entre cadáveres
será embaxaro fumento
à la fuga, en mementos
que aquí oculto le desemos;

hanta que con mejor suerte
su recuerdo tenga efecto
retráele de la gruta
en el mas íntimo centro. *(Lo ejecutan)*

Ah hermana! ¿Doras? Diriges
tus suspiros à los cielos
por la perdida de un padre,
ò por la de un vil afecto?

Telex - Deidad que adora Cortés,
pasele mis alientos. *(ap.)*

Alzím - Ay hermana! te ha engañado
ese impío en tanto extremo,
que aun à tus Dioses olvidas?

Telex - Todavía los venero,
Alzímocín, mas en mi alma
un poderoso recuerdo
de ese Numen vencedor
estimuló aquel acento.

Inmunda brevemente
de sus sacros ritos, llenos
de amor, y de piedad, oye
que quien su favor inmenso
implore siempre disfruta
su auxilio. Quando pero
en el trance de la guerra
triunfa, y vence el Europeo,
en con su nombre en el labio,
y su esperanza en el pecho.
Esta es quien los monstruos doma,
esta es quien rige sus fuegos,
esta es quien sulca los mares,
y amigüla sus opuestos;
Esta es... Pero que me canno
si vosotros lo enais viendo,
quando veis que el poder sumo
de tantos Dioses diversos,
no equi valen al que exen
de un solo Dios verdadero.

Altiss. Talla, sacrilega, y cierre
tu labio de errores lleno,

Teut. El rubor de que te oímon.
 Ay Altimocón, ya veo
 que en regresando á la Patria
 es indispensable el fiero
 trance de su sacrificio.
 Con que hipocrita demucdo,
 venerando á nuestros Dioses,
 inmuta sus privilegios!
 Del tudumal de mi amor (ap
 al de mi venganza apelo.

Alt. Teutile, un alma oprimida
 de la invasión de un afecto
 criminal, es disculpable,
 porque sus transportes ciegos
 le apartan las claras luces
 de su mismo entendimiento.

Altim. Ya no entran por las roturas
 de esas peñas los reflejos
 del día. Vamon, Teutile,
 mira si hai impedimento
 para emprender nra marcha,
 por el enemigo fiero.

Teut. . . No á examínax el campo. pre

Altam. . . Ven, Telex, olvída necion
cuidador, y en tu memoria
solo se fíxe el objeto
de aquel pálido cadáver,
que al rústico mauroles
de esta espelunca fiamos.
El fue tu padre; Cubierto
de heridas por la inhumana
mano de esos extranjeros,
con mudos votos irrita
tu corazón contra ellos.

Telex. . . Si; mas no creas infuisto
sus últimos sentimientos;
A Dios padre; tu que has visto
de la eternidad los venos,
donde no cabe el engaño,
la maldad, ni el fingimiento
sabes si de mi alma son
legítimos los afectos.

Telex. . . A Dios, Señor, y recíve
estos vapores pontreos,
última ofrenda que se puede

Q.ⁿ y todos
los espa
ñoles, con
acha!, en
cendidos!

tributar mi sagel sexo.

8

A Dios Cortés. ¡Cuanta angustia
cuera erze a Dios a mi pecho!

A Dios, y jamás calumnies
de inconstante mi sincero
corazon; culpa la impia
violencia, culpa el respeto
de mi patria, culpa en fin,
un hado cruel, y adverso,
que produce tus penares,
mi horror, y mi desconuelo.

Cacum. Vamon que el tiempo iníta. [Ve]

Selba con boca de guaca. Sale por ella Teutle, y el teatro es
tarda obscuro.

Teutle X. Todo

X yace en confuso silencio,
y de tal suerte el acaso
protege nuestros intentos,
que aun el rostro de la Luna
encubren celages denos.

Ah! Si a Mexico llegamos,
yo lograre que este fiero
imponible correspondia
a mis amantes deseos.

ó armare contra su vida
todo el rencor de mis celos.

Ala boca de la queta Altimocin, Telex, y demas Indios

Altim ~~X~~ Teutile?

Teut. Vamon, y nada
intimide nuestro espanto,
pues el enemigo intimo,
de nuestro designio ageno,
yace rendido al descanso.

Alentrase salen Hernan Cortes, y los demas Españoles
por varias partes con espada en mano, ponen sus puntas á los
pechos de los Indios, y quaxo de aquellos sacan hachas con
que se aclara el teatro.

Cortes ~~X~~ Adonde vais? Derreneos.

Teut. Ah cruel suerte!

Altim. -- Enemigos

invencibles, que es aquesto?

Ni aun la fuga nos permite
vuestro barbaro temedo?

Que violencia osenta?

Cortes. No es

violencia la que estais viendo,

Ni pretende nro orgullo
perseguir á un indefenso

enemigo hasta la muerte.
En noble el ánimo nuestro,
y un noble ánimo jamás
envileció á tal extremo
^{mi rigor.}
~~tu rigor.~~ Solo venimos
á imponer el precepto,
pues por vencidos os toca
juntamente obedecerlo,
de expresar á U. M. en suma
nuestros rápidos progresos
é intenciones. Pero antes,
por que veáis si decepto
las violencias, escuchad.
Telex, tu destino adverso
deja otra vez á mi arbitrio
tu suerte. Si mis afectos
creste, conocerás
el martirio de mi pecho,
si ^{me de ti} al separar ~~de mis ojos~~
no tan lucen que recibieron,
solo para ver lo mucho
que pierdo, quando te pierdo.
Tu ausencia me es muy sensible
mas no he de abusar por eso,

nú del amor que jurante,
nú del poder que yo tengo,
porque no adulan jamás
á un noble corazón lleno
de gloria logros purados,
nú involuntarios afectos:
Tan, ya tu amante sea
ese/oben, como el mismo
pública, ô como tu dices
acreedor á tu respeto
solamente, libre enais;
Elíse ahora de nuevo
sin temer violencia alguna
de su furor, nú mi cenô,
pues yo te defiêdo de él,
quicndo aun de mí te defiêdo,
El que ha de vex tan dichoso,
que conruga sea tu dueño
entre los dor; Tu le elige,
y harle feliz, aduatiendo,
que la decisiôn del labio
la confrimara el efecto.

Altím. ¡Oh Telex!

Telex. . . Mis esperanzas (ap
ya del todo fallecieron.

Telex. . . Decidas, que compromiso
tan ruboroso, y acerbó.

Altím. . . Tu vacilas, fiera? Ignoras
el inegable derecho
que a tu amor en mí reside?
Que después de un padre muerto
solo decidas tu suerte
mis leyes, y las del Cielo?

Telex. . . Que he de hacer en tan terrible
lucha de afanes opuestos?

Lo dudo? Venza mi patria,
mi religión, y los fueros
de sangre, y naturaleza.

Altím. . . Si sabes quan fino, y tierno
te adoro. . .

Conce. . . Si sabes quanto
te estimo, te amo, y aprecio

Don 2. . . Sigue mi planta.

Telex. . . Y padre
decidirá tan pronto, viendo

reconvenido mi amor
de tan fuertes argumentos
como iguales? Cielos santos,
iluminad mis aciertos.

Alam. Para obligarme a seguirme
no otra imagen te presento,
que la de un padre abatido
por la mano de esos fieros
opresores; Ve, trácama,
entregate a sus sangrientos
verrugas, como horrores
tu coraron tal acuerdo.

Telex. Ay de mí!

Coxis. Telex hermosa,

yo solo te reconvengo
con la memoria de aquel
amor constante, y sincero,
que oy mismo me prometiste.
Podrías olvidar tan presto
mis pñeras? Suprúas
tus propios remordimientos,
al saber que tu inconstancia

origina los despechos
de un corazón, que á tus ojos
fue víctima de su incendio?

Telex. Ah ^{Cortes!} ~~reino amante!~~

Cortes. [Podrá
tu voluble pensamiento
abandonar sin reparo
la promesa que le has hecho
á mi Dios Omnipotente
de unírte á su sacro gremio,
cuya misericordia ante
con veneración, y afecto?
Tal contemplarte perpleja,
no tiembles de su severo
castigo? No temes que abra
la tierra su obscuro centro,
que el mar vibre sus olas,
que sus rayos vibre el fuego,
y que el viento tus cenizas
dijipe en el mismo viento?
Porque para el expiramiento

Del obstinado perverso
vnen sus poderes agua,
fuego, aire, tierra, y Cielo.

Telex. ¡Que terror!

Cortes. ¡Todavía
dudas decidir? ¡Ya veo
que de este amante dichoso
valem mas los sentimientos,
que aquel culto, y este amor.
Ve, inhumana, yo te dejo
en sus brazos; goza, fiera,
goza sus dulces requiebros
mientras yo entregado á Marte,
me horrorizo, y me avergueno
de haver dado entre mis glorias
lugar á un débil afecto.

Telex. Ah Cortes, ya he decidido,

seguir tus pasos vuelvo

(Para al lado de
Cortes)

Alam. Ah traidora, de mis brazos
serás víctima primero.

(Quierehenarla
y Cortes se inter-
pone)

Cortes. ¡Feroz barbaro.

Telex. ¡Conoce

quinto sacrificio, y p[re]sento
por tu amor, por ese culto
que ya rendida veneno.

Ese p[re]ben es mi hermano,
no es mi amante, ni en mi pecho
cupos jamás otra llama
que la tuya. Se ha propuesto
derriueces tus ideas
por medio de un fingi[m]iento.
Mi amor fraternal, la gloria
de mi nación, el deseo
de ver mi patria, y la imagen
de un padre cadáver yerto,
contra mi pasión, mi firme
resolución contruvieron,
Pero mi nación, mi patria,
mi hermano, y mis sentimientos,
d[iv]inulen, o condenen
el ansia con que prefiero
a sus preceptos la dicha
de obedecer los preceptos

De un Dios benéfico, solo,
sabio, Omnipotente, y recto.

Corres. Llega á mis brazos; Ahora eres
de mis lícitos dexos
mas digna.

Altam. Deidades, como
sufís tanto vituperio.

Corres. Tu, acerbido feroz, buelre
al Mexicano Emperio,
y presente á tu Monarca,
que al pie de su trono buelo
en ombros de mis victorias,
no enemigo, no guerrero
á sembrar muertes, estragos,
devolaciones, é incendios,
sino del mas poderoso
Rey que ocupa el universo
~~vassallo~~, y Embaxador de mi rei
sumiso, grato, y atento
á proponerle partido,
que han de hacer su nombre eterno,
perpetuando su memoria
contra el olvido, y el tiempo.

Pero si á su amor ingrato,
 si inflexible á sus consejos,
 si pertinaz á su abino,
 y temerario á sus ruegos
 quiere obstinarse nuevamente
 su valeroso demiedo,
 Entre rayos de la guerra,
 cuyo generoso esfuerzo
 sobre la esfera de Marte
 su inclito nombre imprimieron,
 Entre pues, no acostumbrados
 como la embidia algun tiempo
 dió tal vez, á triunfar
 de barbaros indefensos,
 sino á domar el orgullo
 de intruidos, y guerreros
 enemigos en Italia
 donde sus nobles alientos
 á la Nación mas valiente
 supurgaron, y redujeron;
 Entre pues le enseñarán

â traxax benigno, y cuando
con quén solícita paces,
alianzas, y convenios,
quando la espada en la diestra,
y en la siniestra el incendio,
derriban sus Patrias lares,
y arruinan sus altos templos,
despedacen sus vivientes,
deroguen sus privilegios,
y de la inmensa laguna
primario, baya, y cimiento
de la Gran Mexico sea,
para el entrego portero,
sea sus arenas cenizas,
sus olas golfos de fuego,
y sus margenes desiertas
epitafio, y monumento,
donde lea su memoria
la admiracion de los tiempos.

Ultim - Fénice, y oye la respuesta,
digna de tus improperios.
Yo conozco â mi Leonarica,

su real corazon pemezzo,
 y sabiendo que no caben
 en el los villanos miedos
 que pretenden inspirar,
 la licencia me concedo
 de responderle en su nombre.
 De esta ingratitud no taceamos,
 pues desde ahora la abandono
 a sus destinos adversos.
 Mi Soberano, no admite
 bajo especiones preteritas
 de paces fingidas guerras;
 Penetra los pensamientos
 de una ambición colorida,
 que prospera no sabiendo
 en un Imperio, procura
 esplayarse en otro Imperio.
 Los que antecesores tuyos
 en esta arena imprimieron
 la primera huella, dejaron
 los exiotes satisfechos
 de que no fuerdes del Sol

legítimos herederos;

Que el rayo de que os arman
no es tan vehemente, y tremendo
como el que aborrea las nubes;

Que el pretendido conguento
admirable de hombre, y fiera,
no tiene otro fundamento,
que una de ena á las crueldades
la torpe insidia de aquellos;

Yo, Embajador, en Tabasco
conoci lo verdadero

de un desengaño tan vil;

Quando eras Heroe, eras
que á tan valientes Naciones
su dura ley imprimieron,
incendian la gran Laguna,

li no { destruyan el Patio suelo,
despedacen nuestras aras,
y den sus ruinas al viento,
verán el valor que obrantan
los barbaños indefensos,
quando ceñidos de llamas,
y en su misma sangre embueltos,

1
dependen su honor, sus leyes,
su libertad, y sus fueros,
desafiando el peligro,
la muerte, el horror, y el miedo. pre

Telex. [Ay de tí, patria! Tu enrago
casi inevitable veo. (V. los Indios)

Cortes. Sandoval, preven al punto
que nuestros fuertes guerreros
no incomoden en su marcha
à los Indios.

Sald. Sí obedezco. (ve)

Cortes. Tu, hermosa Telex, ven donde
recibas los privilegios
que en el sagrado Bautismo
el hombre obtiene del Cielo,
[con el nombre de Mariana,
por ser tal día el primero
en que oíste las verdades
del sacro Santo Evangelio;
y despues, donde tu mano
di à mis pñeras el premio,
porque se vean brillar

á perax de enrago, y riengo
entre los triunfos de uante
las delicias de himeneo.

Telex - Oh libertad, y mi vida
por sacrificio os ofrezco.

Cortes - Terminando el armenio Cor. Españoles añadamos
será feliz su argumento, á Carlos quinto otro imperio.
Todos - si el Auditorio benigno
Dñ imula nuestros yerros.

imperio

